Leg.º 16. n.º 15. G.

Ramon 1

Tea 1 - 33 - 17, A

A/

El Vencedor en Oriente

ó

El Alexandro

Ap.to 3.º

Acto 1.º

F.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Alexandro ò el Generoso
Vencedor de Ordente
Imitacion libre
del q.e escrivio en Italiano
El Abbate Metastasio.
Por el Fraductor del Demetrio.

Non verbum pro verbo necesse habui reddere;
Sed genus omnium verborum vimque servavi.

Cicero de optimo genere Orat.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Argumento.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Argumento.

La notoria generosidad con que Alexandro el Grande trató a Poro, Rey de vna parte de las Yndias a quien despues de haver vencido repetidas veces restituyo p.r fin, lleno de generosidad, la libertad, y el Reyno; es el Asunto principal de este Drama. Sirvenle de Episodio el Amor constante de Cleofida Reyna de otra parte de las Yndias que enamorada de Poro con el mayor ardor, supo, vsando de la destreza, y sagacidad de su talento, aprovecharse de la inclinacion q.e Alexandro la tenia en vtilidad de su Amante, y de si propia.

Empieza la Represent.n por la segunda derrota del Exercito de Poro.

Ayuntamiento de Madrid

Actores

Alexandro el Grande.

Poro..... Rey de vna parte de la India am.te de

Cleofida.... Reyna de otra parte de las Ind.s amante de Poro.

Erisena.... Hermana de Poro.

Gandarte.... General de las Armas de Poro.

Teramenes... Confid.te de Alexandro y su enemigo oculto.

G.n y los Indios que huyen

3.o inq.a

La Escena es en las Riveras del Rio Ydaspe, la vna ocupada p.r el Exercito de Alexandro, la otra p.r la Corte, y el Palacio de Cleofida

Ayuntamiento de Madrid

Alexandro.

Acto 1º

Escena 1ª

Campo de Batalla en la Ribera del Rio Ydaspe. Tiendas, y Carros destruidos, Soldados dispersos, armas, insignias, y otros restos del Exercito de Poro derrotado p.r Alexandro.

Antes de acabarse la Sinfonia q.e deberá pintar el ruido de vna Batalla se levanta el Telon, y se vé dar vn combate entre las Tropas Indianas, y Macedonias. Estas vencen, y aquellas huyen.

Poro con la Espada desnuda, despues Gandarte.

Poro.

No huyais cobardes: ved que con la fuga mal se compra el vivir.- Mas con q.n hablo?

Ayuntamiento de Madrid

el vil temor no reconoce leyes.
Mi desventura, mi vencido Campo
al valor mismo intimidar pudieran.
Esos nobles pendones destrozados,
las holladas Vanderas, las perdidas
armas, la sangre, y el dolor, y el llanto
con muertes mil, y mil q.e lanza en torno
el belico furor; al fin rasgaron
el denso velo que fatal cubria
mi destino infeliz. ¿Sera Alexandro
tanto temido delos altos Dioses
que hacerlos pueda fieros, y tiranos
de Su gloria en favor?... Antes la muerte
sepulte anciosa mi dolor... muramos,
muramos arrancando a sus Victorias
el mas glorioso triunfo. Si, muramos.

Ayuntamiento de Madrid

Bastante viven los q.e libres mueren. (se vá a arrojar sobre la Espada

C
Gand.te ||| Detén, Señor, la parricida mano. (lo impide

Poro — Permite, amigo, á vn miserable objeto
delas iras del Cielo con su brazo
su virtud conservar.

Gand.te — Tal véz aun resta
algun Dios tutelar que vindicando
eternize hoy tu gloria. Jamas falta
de morir el recurso; y quando tanto
te respetó la vacilante Suerte
en medio del horror, y los estragos,
debes vivir á la venganza tuya,
á Cleofida tambien, y á sus alhagos.

Poro — ¡Ay! que ese nombre entre el furor violento
del colerico ardor que devorando
está mi Corazon, lo pasma, y hiela
con celoso afanar. Si, que Alexandro

Ayuntamiento de Madrid

la adora à su placer.

Gand.te ¿Y en tanto Poro
la podrá abandonar?

Poro- No, no; vivamos, ... (envaina la Espada
à disputarle hasta la misma tumba
la adquisicion de vn Corazon tan grato.

Gand.te- Huye, ò Señor, q.e de enemigas tropas
la hueste inunda endorredor el Campo.

Poro- A tal combate, ò la defensa mia
bastar no puede mi impotente brazo.

Gand.te- Ocultate ò lo menos.

Poro- Mis furores
me podrian descubrir.

Gand.te- ¡Dioses Sagrados!
Ya se acercan las tropas. Dame al punto
tu Diadema Real; y à los Contrarios
engañemos assi.

Ayuntamiento de Madrid

Poro – ¿Mas tu peligro?

Gand.– Mi peligro, es peligro de vn privado,
y aunque perezca en funeral combate,
respira libre el defensor indiano.

Poro – Clementes Dioses, en tan fieros dias
poco me habeis á la verdad quitado,
quando en mi amigo conservarme os plugo
tanta fidelidad. Ciñan mis manos
con el Diadema tu sublime frente,
digna de poseerlo, y sea vn presagio
de futura grandeza; si no lleva
consigo mi dolor desventurado.

Gand.te – De vn subdito la sangre es leve ofrenda
si, hoy te conserva al Estmifeo indiano:
Y... oh! quan felices mis engaños fueran
si á la par que á esos barbaros tiranos,
pudiese de la Suerte, y los destinos

Ayuntamiento de Madrid

puntan tambien el fulminante rayo.

Escena 2.ª

Poro, despues Feramenes con Espada en mano. Acompañam.to de Griegos. luego Alexandro

Poro— Aunque Gandarte consolarme piense,
mouiè à los impulsos de mi brazo.

Sale Feramenes. Deten aquexexo el paso, y cede al punto
ese inutil acero. Desarmado
excita la piedad con mas presteza
vn Soldado vencido.

Poro. —¡Oh quantos, quantos
peligros, imminentes, y fatigas
primero que vencerme ha de costaros!

Feram.e Oh Macedonios, desarmad violentos
ese aquexexo audàz.

Poro— ¡Cielos tiranos,
mi Espada me abandona!

Sale Alexandro

Alex.dro Deteneos.

Ayuntamiento de Madrid

Cese yà; que bastante ha derramado
el Griego acero la inocente Sangre:
Tu, Teramenes calma los estragos;
junta las Tropas, y refrena en ellas
el ardor de matar. El ~~extremado~~ extremado
abuso ~~en el vencer~~, oh! quanto quita
merito al Vencedor! En mis Soldados
reine virtud que à la fortuna igualè.

Teram.s – Voy Señor, à cumplir vuestro mandato.

Alex.dro – ¿Y tu quien eres?

Poro – Si mi nombre buscas,
me llamo Asvite: si mi nido patrio,
mirè en Ganges mi naciente Aurora;
No conozco el temor: mil veces amo
mas que mi vida, conservar mi gloria;
y si saber pretendes mis cuidados;
por genio, por amor, por semejanza
soy amigo de Poro, y tu contrario. {Vase

Ayuntamiento de Madrid

Alex.dro ¡Lenguage noble! ¿Poro tu que mates
llanos hechos por mi?
Poro — Los que llorando
vive el resto del Mundo. ¿Y que motivos
conducen al magnanimo Alexandro
a turbar el pacifico reposo
del texeno Oriental? ¿Tan inhumanos
son los hijos de Jove? A tu rendiente
deseo de reinar se opone en vano
la Asiatica riqueza: en vano ruge
del Africa el Leon, y en vano, en vano
sirve a nosotros en texeno oculto
vivir desconocidos: Tributario
te es por do quiera el Universo todo,
y el Universo todo es corto espacio
contra riqueza, pocos infelices
para apagar tu sed.
Alex.dro — ¡Tuan engañado

Ayuntamiento de Madrid

vives Asvite! Quando à ignotos Climas
Uevo venciendo mi triunfante paso,
avanzar no pretendo el Cetro Augusto
à sus Monarcas, no, tan solo trato
buscar anxioso una virtud que emule
mi gloria, y mi valor.

Poro— Ya te has hallado:
Y en Poro la verás.

Alex.dro— ¿Qual es de Poro
el caracter marcial?

Poro— Es noble, humano,
es un guerrero, un Rey.

Alex.dro— ¿Y que pasiones
siente al oir à mi Victoria no aplauso?

Poro.— La embidia, no el temor.

Alex.dro— ¿Su desventura
no lo abate por fin?

Poro— Bien al contrario:

Ayuntamiento de Madrid

lo irrita, y lo enfurece; y tal vez hora
al Numen dela Patria està jurando
arrancar de tu frente los laureles
sobre aquel mismo Altar en q.e temblando
la humanidad doliente ofrece al Mundo
muerte, y horror, y confusion, y espanto.

Alex.dro -- Heroe tan grande sobre el Indio suelo
es noble fruto que jamas miraron
los hijos del valor. Rompio sus leyes
naturaleza, y lo produxo errando
del Ydaspe à la orilla. Entre los Griegos
debio nacer tanto valor...

Poro — ¿ Y acaso
quieres pensar que al suelo Macedonio
fue por los Dioses solamente dado
los Heroes producir? Aqui resuena
tambien de gloria el nombre: aqui admirando
se adora la virtud; y nutre altivo
el Ydaspe tambien sus Alexandros.

Ayuntamiento de Madrid

Alex.dro — Oh sublime valor! ¡Oh siempre amable
fidelidad! ¡Oh Poro afortunado
con Subditos tan grandes! A tu dueño
libre dirige el arrogante paso;
y dile que nombrandose vencido,
bien por la Suerte, bien por mis Soldados,
deseo que por siempre brille vfana
la antigua paz en su feliz Estado.

Poro — ¿Nombrandose vencido? ¿Y tu pretendes
sea Embaxador de semejante pacto?
¡Poco oportuno mensagero nombras!

Alex.dro — Digno empero de serlo. El franco paso
no detengais al Prisionero ilustre:
Pero partir no debe desarmado.
Acepta pues la Espada victoriosa
que te ofrece Alexandro por su mano,
y pendió vn tiempo del feliz Dario
en el lado marcial: Tomala; y quando
la maneje tu ardor en el Combate

Ayuntamiento de Madrid

acuerdate que es dòn de vn Alexandro.

Poro- Tu dòn acepto; y en muy breves horas
heridas mil, y mil, y mil estragos
publicaràn, para verguenza tuya,
qual la maneja mi potente brazo.
Veràs entre pavor, y riesgo, y muerte
de aquesta espada el fulminante rayo
qual resplandece sobre el rostro mismo
del Donador en el guerrero Campo.
Alli conoceràs quien ès Asvite:
Y alli te pesarà de haberla dado: {Vase

Escena 3.ª

Alexandro; despues Teramenes con Erisena q.e viene encadenada, entre vna porcion de Soldados Griegos, y Quatro Indianos como Guardias principales de ella.

Alex.dro- ¡Oh honor! ¡Oh gloria! ¡oh sentimientos dignos de eterna admiracion!

S.e Teram.s- Llegad, Soldados.

Ayuntamiento de Madrid

Esta Doncella, que la Suerte amiga
consagra à las Victorias de Alexandro
prisionera, abatida, y congojosa,
es hermana de Poro.

Cai.ena.- ¡Cielo santo,
qual mi Suerte será?

Alex.dro - ¿Quien fue el impio
que con cuel, y con violenta mano
agraviò de esos hierros vergonzosos
tan amable candor?

Examenes.- Estos Soldados
que à Poro siguen por naturaleza,
y hoy por afecto sirven à Alexandro,
ofrecer quieren à la gloria tuya
el trofeo mayor.

Alexan.ro ¡Viles!.. El llanto
no mas inunde tu mexilla hermosa
con lagrimas de horror. Otro Soldado
en tu misma beldad encontraria

Ayuntamiento de Madrid

la razon de ofenderte; no Alexandro
que en ella admira la nobleza ilustre,
que por siempre sus Armas respetaron.

Erisena – ¡Que lenguage tan dulce! { á p.te

Feramenes – El pecho mio
yá la empieza á adorar. { ap.te

Alex.dro – A esos malvados
redobla, amigo la fatal cadena,
que yo la quito por mis propias manos. { Quita las cadenas a Erisena
Conducela despues en pompa alegre
á esos viles monstruos aherrojados
del gran de Poro á la mansion dichosa;
á donde van por orden de Alexandro:
ella á gozar su livertad primera,
los otros á morir en vn Cadalso.

Erisena – ¡Generosa piedad!

Feramenes – Señor, perdona.
si por ventura fuera yo Alexandro
dixera que ~~le~~ importa ba al triunfo tuyo

Ayuntamiento de Madrid

á Erisena dexar en nuestro Campo. {D.ª y ocho Indios. izq.ª

Alex.dro — Si por desgracia Teramenes fuera
tambien eso dixera Vn Alexandro. {Vase

Escena 4.ª

Erisena, y Teramenes

Teram.s — ¡Oh injurioso baldon que el odio mio
irrita al escuchar! {ap.te

Erisena — ¿Es Alexandro
ese que acaba de partir?

Teram.s — Es ese.

Erisena — Yo creia tubiesen los contrarios
mas rigido el semblante, mas sangriento
el Corazon.. Mas dime, ¿son acaso
asi todos los Griegos?

Teram.s — Si. ¡Inocente! — {ap.te

Erisena — ¡Oh quanto envidio el suelo afortunado
delas Griegas doncellas! A lo menos
nacido hubiera en sus felices Campos.

Ayuntamiento de Madrid

Jexamenes – ¿Y que hicieras entonces?

Casiena – ¡Ay! Entonces

Casiena tubiera vn Alexandro. Vase

Escena 5.ª

Jexamenes – ¡Que destino tan barbaro es el mio!

El Cielo injusto, y con rigor insano
formó a Alexandro p.ª que fuera vn dia
mi atrevido ofensor, y mi contrario.
Hasta en amor su merito me ofende;
y aquesta leve injuria está acordando
otras mayores al dolor sangriento
que mi pecho devora. El por su mano
de mi gran Padre con la sangre ilustre
manchó la fatal mesa, y si con llanto
se arrepintió despues, mas le aborrezco
por la viatud cruel; con la que dorando,
me quita la razon de aborrecerle.
No mas, no mas: el odio inveterado
aplaquemos por fin. Fiero, y sañudo

Ayuntamiento de Madrid

sublevaré las tropas de mi mando,
alentaré de Poro la abatida
moribunda esperanza. En tal estado
algun sendero me abrirá el tumulto
al hierro vengador: Tiembla Alexandro,
tiembla mi Espada, tiembla mis furores,
tiembla por fin de mi valiente brazo — Vase

Escena 6.ª

Recinto de Palmas, y Cipreces con vn pequeño Templo en medio dedicado á Baco en el Palacio de Cleofida.

Cleofida con acompañam.to de Sold.s Ynd.s
Luego Poro.

Cleofida. Perfidos! ¿Qual remedio, qual reparo — á los Sold.s
á vna fuga tan vil? En el Combate
debieras perecer. Volad al Campo,
buscad á Poro; y vuestra inutil sangre
si es que procura su defensa en vano,
si fuere vil á la venganza mia

Ayuntamiento de Madrid

del pecho derramad en desagravio
del gran Caudillo à la adorable sombra. {Y se los Sold.s
Me causa mas temor, mas sobresalto
la colera de Poro, la impaciente
alma de agitacion, lo arrebatado
del celoso furor que le atormenta;
que el valor, y fortuna de Alexandro.

Sale Poro

Poro. Por fin, ò Reyna del Yndiano suelo, {Con Yron.a muy digna y dolorosa
por fin la suerte concedio à Alexandro
el combate ganar: y à mi venciendo
dexa vn valor enteramente vano.
La gran muralla al Opresor de Oriente
era tan solo yo: Perdido el Campo,
yo me perdi tambien, y tu ya puedes
su desmayado fuego recobrando,
hacer que venga à tu Palacio mismo
à rendir à tus pies tiernos y vfano

Ayuntamiento de Madrid

Lanzas, Banderas, Carros, y Elefantes,
y dolorido mi seros Esclavos,
dignos vn tiempo de mejor fortuna.

Cleofida – No assi me oprimas con injusto labio.

Poro – ¿Pues què, se ignora que la vez primera
que sobre el Yndico desplegò Alexandro
de las Guerra los barbaros pendones,
le adorò tu belleza? Luego ostentando
talento, y gracia, y gentileza, y brio,
¿No logrò tu hermosura avasallarlo?
¿Acaso el Mundo no lo sabe?

Cleofida – El Mundo
se engañà; no le amè. Yo los estragos,
la asolacion, la muerte previniendo
con que aterraba al Estrangero indiano
de Alexandro el valor, quise impedirlos
con seductor, pero inocente labio.
¿Què otro reparo à la defensa nuestra
pudiera yo elegir? ¿Fuera acertado

Ayuntamiento de Madrid

dentro de vn rudo yelmo, muger triste
mi cabello encerrar? ¿Con debil mano
blandir la lanza, manejar la espada?
Saliendo armada al belicoso Campo
gemir baxo los hierros ponderosos
de no vsada loriga; ¿y ser entanto
al lado tuyo miserable objeto
de la risa, y baldon de mis contrarios?
Vuelve, vuelve en ti mismo; otras ideas
está pidiendo tu destino infausto:
Yá no es tiempo de amor.

Poro- ¿Pues qué? pretendes
que abatido á los pies de ese Tirano
me vea reducido al punto infame
de implorar su piedad? ¿Quieres acaso
comprar á precio de tu mano hermosa
la suspirada paz? ¿De don tan alto
quieres que sea el mensagero? ¿Quieres
que yo te lleve, y te presente?...

Ayuntamiento de Madrid

Cleofida— ¿Y quando
será que olvides las eternas dudas
de tu celoso amor? Cree á mis labios;
y fíate de mí.

Poro— De tí se fia
Alexandro tambien. ¿El engañado
qual será de los dos? ¿Sé yo q.e ha vuelto,
y vuelve vencedor: sé que tu alhago,
y tus lisonjas ciertas, ó fingidas,
abatieron entonces, y domaron
su invencible poder. ¿Y tu pretendes
que te crea en amor?

Cleofida— ¿Tienes, ingrato,
tan pocas pruevas de que yo te adoro?
Apenas comparece en nuestro Campo
del Asia el Domador, fue tu peligro
tan solamente mi primer cuidado.
Le busco; y con acento lisonjero
detengo humilde su triunfante paso,

Ayuntamiento de Madrid

por que no lleve à tu dominio vn dia
la miseria, el dolor, y los estragos.
Batallaste con èl à pesar mio;
y yà vencido te sirvio de amparo
mi Palacio. Hice aun mas; quando quisiste
segunda vez en el guerrero Campo
tu fortuna provar, te di piadosa
mis armas, mis Vanderas, mis Soldados.
¡Qual no fue entonces la desgracia mia!
Yo perdi la amistad con Alexandro,
de mis lisonjas el brillante fruto,
y la sangre tambien de mis Vasallos.
Perdi mi Reyno al fin, perdi mi gloria.
¿Y no te basta aun? ¿Y temerario
no me quieres creèr?

Poro- ¡Oh Dios, que pena! (ap.te conmovido

Cleofida- Tolerar no es posible los agravios
de tu barbaro amor. Huirè este Cielo,
andarè sola, y peregrina errando

Ayuntamiento de Madrid

por Valleas, y por Montes pavorosos
á la vista immortal. Del Sol los rayos
jamas me alumbrarán; la muerte sola
pondrá fin á mi vida, y mis quebrantos;
y con ellos mi amor, y tus recelos
quedarán para siempre sepultados. [en acto de irse desesperada

Poro— Detente, escucha.

Cleofid... ¿Qué decirme quieres?

Poro... Que sin razon te ofende el temerario,
y celoso amor mio.

Cleofida.. El amor tuyo
es aun peor que el odio.

Poro... Ay dueño amado!
de hoy mas prometo no dudar ni vn punto
de tu fée, y tu candor.

Cleofida— Con torpe labio
mil veces tal oferta repitiendo,
y mil veces la oferta traspasando
volviste á recelar.

Poro— Si nuevamente

Ayuntamiento de Madrid

de ti recelo, cumplanse en mi daño
mi infurioso pensar; y si verte llegue
de otro Amador en los felices brazos.
Cleofida.- Satisfecha no estoy, sino lo juras.
Poro.- Lo juro à todo el Cielo Sacrosanto;
y si de hoy mas mis celos te ofendieren
mateme el Dios del Estmisferio indiano.

Escena 7.ª

Erisena acompañada de Macedonios
y Dhos

Cleofida.- Mas que miro! Erisena acompañada
de Guardias militar?
Poro.- ¡En Palacio!
¡en libertad! ¿Y como?
Erisen.- Vna vileza
al Errenigo me entregó; y vn acto
del generoso Vencedor del Asia
me devuelve à vosotros.
Cleofid.- ¿Y Alexandro
no habló de mi persona? - Se turba Poro

Ayuntamiento de Madrid

Poro.- Esta pregunta
es pregunta inocente { á p.te
se modera en la turbaz.n
pero no se calma del todo

Erisen... Yo no alcanzo
á repetir su vóz: sé que me agrada;
sé que en su rostro compasivo, y grato,
por mas que muestre de un guerrero el ceño,
amor, el dulce amor está brillando.

Poro.- La Reyna no pregunta esas razones { á Erisena
con colera

Cleofid.- Tambien acaso pueden importarnos.
Soldados Macedonios, al Rey vuestro
volved; volved al punto, y decid quanto
entre nosotros su virtud se admira;
que muy en breve pasaré á su Campo,
y besará su planta generosa
de esta Reyna infeliz el grato labio.

Poro.- ¡Como! ¿Que has dicho? tu! ¿Tu Reyna ilustre
ir á besar las plantas de Alexandro?
Tu á su Campo pasar? ¿De esta manera
tu decoro, y tu gloria has olvidado?

Ayuntamiento de Madrid

¿Que dirá el Yndia, el Asia, el Mundo entero?

Cleofid.- Ese cuidado es mio. Retiraos
al Campo Macedonio, y repetidle
mi gratitud al Vencedor indiano. (á los Soldados de Alexandro y se marchan)

Poro.- Me devoran los celos - (ap.te

Cleofida.- No quisiera
que en tanto empeño como aqui has mostrado
de mi gloria en favor, tal vez, se encubra
aquel furor que te persigue tanto.

Poro.- No; plegue al Cielo, ¡oh juramento! ¡oh pena! (ap.te

Cleofid.- Prosigue, ó Poro, en el amor fiando.
De esta manera mas, y mas empeñas
mi amante Corazon. ¿Y como, quando
Poro me juzga su constante esposa,
la fee podré vender que le he jurado.
Si acaso turbo tu feliz reposo,
si ci otro mortal dirijo mis calhagos
pierda la paz de mis serenos dias;
y arrojo el Cielo un penetrante rayo

Ayuntamiento de Madrid

que confunda mi pecho delinquente
del hondo Abismo en el ardiente lago.
Ya fuiste siempre la delicia mia,
mi amor, mi bien, mi dueño idolatrado,
y por siempre serás; si, que por siempre
reinarás en mi pecho enamorado. (Vase

(dos asient.os ap. en los Macedonios 2.º 7.º B.a
D.a los ocho Indios con los presen.
por el mar

Escena 8.a

Poro. ¡Eternos Dioses! ¡que tormento es este!
Cleofida marcha al enemigo Campo
¿Y yo habré de quedarme en este sitio?...
¡Oh que tropel de confusion, y espanto
mi juicio turba! Veo á la traidora,
la veo presentarse ante Alexandro....
¡que imagenes de horror!... tiernos suspiros,
dulces miradas, seductor alhago,
todo ostenta á sus pies... ¡infiel! ¡Perjura!
Mas, ya resuena el poderoso encanto
de su divina voz:::: ¡oh que tormento!
¡que rabia! ¡que furor! Con tierno llanto

Ayuntamiento de Madrid

ya interrumpe el aliento. Ahora lisonjas,
hora temor, y sumision mostrando,
dulces caricias, y constancia eterna,
prendas de su traicion, jura á Alexandro:
y sus gracias tambien, sus gracias pierde
que para mi los Cielos destinaron....
para mi solamente...; oh amor! oh celos!
¡oh eterna agitacion!... Ya arrebatado
Alexandro la escucha, y placentero
se goza alegre en el semblante amado:
ya su cariño busca, y ya = Detente,
detente hombre cruel; no con tus labios
me arrebates su Alma, el alma mia
sin la qual moriré. Cede á mi llanto
su fiero Corazon. Tal vez un dia
la entera paz, y libertad cobrando,
ella amar me podrá. Ten compasivo
piedad de mi dolor desventurado.
Detente...; oh Dios! detente; y... ¿Que pronuncias?

Ayuntamiento de Madrid

hombre de abatimiento! tu, humillado
su clemencia implorar! tu, viles ruegos,
ardiendo en ira, y en venganza armados
Corramos, si, corramos à impedirlo.
Mi presencia es el vnico reparo
à sus nuevos amores. Si alevosa
olvidase mi amor, y ama à Alexandro;
despechado, sangriento, y furibundo
yo morirè, mas moriràe matando.

Escena 9.a

Gran Pavellon de Alexandro, situado à las orillas del Ydaspe. Vista del gran Palacio de Cleofida à la otra parte del Rio.

Guard.s dentro del Pavellon
Alexandro y Feramenes

Alex.dro Ay! amigo, es muy cierto, ama Alexandro;
y triunfa en mi interior con sus hechizos
aquella misma que vencio mi brazo.
Feram.e Ya del Ydaspe llega à las Riberas.
ofrecela tu amor con dulce labio;

Ayuntamiento de Madrid

y pidela que prende el amor tuyo.

Alex.dro ¡Amor! ¡Quanto te engañas! ¡Alexandro
jamàs pretendas recivir mas premio
que aquel que es hijo del honor sagrado.

Escena 10.a

En el tiempo q.e se toca vna breve sinfonia se ven
venir por el Rio diversas barcas de las quales des-
embarcan muchos Y.nd.s q.e conducen en Vandejas
preciosos Dones: dela mas rica, y bien adornada
desembarca Cleofida, ã quien sale ã recivir Ale.dro

Cleofida. Lo que te ofrece humilde el Alma mia,
ò immortal, y magnanimo Alexandro,
es todo lo mas raro, y mas precioso
que, ò entre los Montes del terreno indiano,
ò en la abundosa, y oriental marina,
nutre, y matiza para mi regalo
el Sol vecino, y la fecunda aurora
con su frescor, y su liciente rayo.
Si me nombras amiga; amigo tierno
acepta vn don que à la amistad consagro:

Ayuntamiento de Madrid

Si subdita me nombras, vn tributo
recoge del mas fiel de tus Vasallos.

Alex.dro De los Subditos mios no pretendo
que otro omenage dén al Soberano
que su fée, y su valor; Y mis Amigos
de su Amistad el precio no miraron
á Alexandro aceptar. Es pues, Cleofida
inutil tu riqueza en este Campo,
llamese dón, ò llamese tributo.
Teramenes, devuelvan mis Soldados
esos Ricos Tesoros á las Naves
que aqui los conduxeron.- (Teram.s da la orden á los Sold.s de q.e devuelvan los presentes, y se retira con ellos)

Cleofid.. Tal mandato
tambien yo he de cumplir, q.e no me atrevo
mejor suerte esperar en mis quebrantos,
que esos miseros dones; importuna
mas que ellos te seria... (en acto de irse)

Alex.dro Ten el paso. - - (deteniendola)
Muy mal, Señora penetrar quisiste
los nobles pensamientos de Alexandro.

Ayuntamiento de Madrid

Sientate; y habla.

Cleofid... Voy á obedecerte... {Sientase

Alex.dro... ¡Que amable rostro! que divino encanto! Cap.te

Cleofid... Calmemos su rigor... Cap.te

Alex.dro... Alma resiste... Cap.te

Cleofid... En la Augusta presencia de Alexandro
me pierdo me confundo, y no sé como,
las meditadas suplicas en vano,
llenas de confusion, y abatimiento
huyen medrosas de mi torpe labio.
Por el temor que siente el pecho mio
quando admira Señor, á ti cercano,
la magestad de tu mirar guerrero;
estoy vna, y mil veces disculpando
el pavoroso miedo que produce
en todos los Imperios sugetados.

Alex.dro... Ingeniosas palabras. Cap.te

Cleofid... No pretendo
darte en rostro, ò Señor, con los estragos
que llora el Pueblo mio. No recuerdo
ricas Ciudades, abundosos Campos

Ayuntamiento de Madrid

llenos de horror, y de miseria llenos
baxo su destruccion: la sangre, el llanto
que abundantes, y rapidos corriendo,
del Ydaspe las ondas aumentaron.
De vn Quadro tan funesto à la presencia
huye mi pensamiento horrorizado
Tan sólo te diré que no creyera
que viniese à estas Playas Alexandro
desde el extremo del opuesto Mundo
con Armas à triunfar, y con Soldados
de vna debil muger, que tanto admira
sus dulces prendas, su valor: que tanto::::
¡¡Ay Dios! quando te vi la vez primera
se engañó mi razon; cruel humano;
me pareció tu rostro placentero,
tu semblante piadoso, siempre blando
alhagüeño, y cortés el hablar tuyo.
Sonó à tal vista en repetido aplauso
tu gran clemencia por la lengua mia;

Ayuntamiento de Madrid

como si fuera... ¡Oh Dios! no repitamos
mis locas esperanzas, mis delirios;
quando es bien manifiesto à los humanos,
y para mas tormento lo conozco,
quien soy yo, quien sois vos.

Alex.dro ¡Oh fiero asalto!... (a p.te

Cleofid. No te pido mis Reynos infelices:
No espero en tu favor, no pido tanto
en el mísero estado en que me encuentro.
Pido tan solo no me den tus labios
el fatal nombre de enemiga tuya;
y aquesto basta à compensar mis daños.

Alex.dro. Al escuchar, Señora ese discurso
tàn sagazmente por tu voz formado
llegué à creér mis cargos verdaderos,
y tambien meditaba en mis descargos.
Empero ese temor tàn ingenioso,
esos acentos que interrumpe el llanto,
esas humildes, y confusas quexas,

Ayuntamiento de Madrid

(T.º B.ª vig.ª 22)
G.ⁿ

hijas del arte mas acrisolado,
no son armas tan fuertes que pudieran
bastar en tu defensa. Yo apiadado
no hice apartar mi Tropa vencedora
de tu infeliz, y derrotado Campo,
para que este sirviese en adelante
de vn asilo al mayor de mis contrarios.
Tu de Poro en favor, y en contra mia....

Cleofid... Sagrados Dioses, ¡que ès lo que he escuchado!
¿Sois vos quien habla? Y què ¿serà delito
compadecer à vn hombre desgraciado?
Si este ès mi yerro, basteme la gloria
de que supe imitar de vn Alexandro
el grande Corazon. Pierdase todo;
Reyno, subditos, vida, gloria, y quanto
en la tierra poseo; no esta prenda
que, hasta la misma tumba conservando,
harà à pesar de que Vasalla muera,
volar mi nombre à los futuros años.

Ayuntamiento de Madrid

Alex.dro ¡Defiendete Alma mia! Y no me pierda. Ap.te

Cleofid. ¿Tu no me miras, y de mi apartando,
huyes la vista del semblante mio?
Jamas creì me aborrecieras tanto.

Alex.dro ... No es cierto... Tu te engañas. Sabe... ò Dioses!

Escena 1.1

Feramenes. y dhos

Feram. El General Asvite que Embiado
viene de Poro, para hablar contigo
tu licencia, Señor, està aguardando.

Cleofid. ¡Cielos!

Alex.dro En breve le daré mi Audiencia,
que ahora con su Reyna estoy hablando.

Feram. En su presencia cabalmente quiere
de Embaxador exercitar el cargo.

Alex.dro Que venga pues... Vase Feram.

Cleofid. Y Poro es quien le embia!
¿Quien este hombre serà? Ap.te

Alex.dro ¿Sabes acaso
qual es su pretencion?

Ayuntamiento de Madrid

Cleofida.. Señor la ignoro;
mi ai descubrir este misterio alcanzo.

Escena 12.ª

Los Thos, y
Sale Poro

Poro.. Aquí está; Oh celos!.. Ap.te
Cleofid.. ¡Poro!.. Ap.te
Alex.no.. Di.
Poro.. Perdona,
si he podido tal vez importunaros.
Yo Cleofida creí que tu demora
fuera mas breve; pero de Alexandro
Es de ti; digna la mansion hermosa.
Cleofid.. Volvio ai sus celos. En furor me abraso. Ap.te
Alex.no.. Asvite, habla por fin. Di que pretendes.
Poro.. El Rey Poro tu oferta renunciando,
no se nombra aun Vencido.
Alex.. Pues que vuelva
su fortuna ai provar en ese Campo.

Ayuntamiento de Madrid

Cleofida. El creerlo suspende: Acaso Asvite
de Poro la intencion no ha penetrado.

Poro.. Tan solo ès esta.

Cleof. Calla. (El và à perderse.)
Dirige, ò gran Señor, à mi Palacio, (à Alex.dro
ò vencedor, ò amigo, ò qual te plazca,
el magestuoso, y respetable paso.
No mas quiero impedirte la onda pura
del Ydaspe surcar. Quando Alexandro
mi alvergue pise, todas las ideas
sabrà de Poro, y de sus propios labios.

Poro. (¡Ah infiel!) Señor, no creas en sus dichos.
acostumbrada siempre à los engaños,
como à todos, à ti tambien ~~[illegible]~~ te vende.
Yo à tus favores obsequioso, y grato
te lo debo advertir.

Cleofid.. ¿Y he de sufrirle! (à p.te

Alex.. Eres ~~Asvite~~ [illegible] y temerario.

Poro... Tengo yo mis motivos: yo conozco

Ayuntamiento de Madrid

à Cleofida, y mi Rey; de ella engañado
fue el mísero en amor.

Cleofid. De ser celoso
razon tenga vna vèz, por castigarlo. (Ap.te
Tal vez de Poro fuera amante tierna
Cleofida en grato ardor, y eterno lazo;
Mas tantas veces le encontro perjuro,
que llegò à aborrecerte. Es Alexandro
solo mi amor, desde el primero dia
que mis amantes ojos le miraron.

Poro ... ¡Ò execrable traicion! (Ap.te

Alex ... ¡Que escucho, Dioses!

Cleofid. Si los Cielos Señor me han destinado
à poseer tu Corazon hermoso....

Alex. Basta Señora. Reina en tus Estados; (se levantan
de tu calma disfruta los placeres,
y si quieres triunfar con Alexandro
seré tu apoyo, y protector, y amigo;
seredo todo en tu defensa armado.

Ayuntamiento de Madrid

Jamàs empero vn Corazon me pidas
que al punto de nacer fue consagrado
á la gloria immortal. Aplaudo, admiro
de tu belleza el divinal encanto;
mas no te adoro, no; yo soy guerrero,
no soy amante en el indiano Campo.

Escena 13.

Poro, y Cleofida

Poro.. Gracias al Cielo doy vna, y mil veces (con Yron.a decorosa
Ya convencido estoy, ya vivo vfano
de tu feé y tu candor.

Cleofid.. Gracias al Cielo;
ya Poro en mi cariño confiado
sus celos olvidó.

Poro.. ¡Quan injurioso,
quan atrevido, quan precipitado
fuy yo al pensar que como el Aura leve
era siempre mudable, y siempre vario
el mugeril amor.

Ayuntamiento de Madrid

Cleofid. Yo me engañaba,
quando creia, en tu furor pensando,
que vn sospechoso Amante era mil veces
mas que no el mar horrendo, y agitado,
turbulento, inconstante, y furibundo.

Poro. Conozco ya me errore.

Cleofid. Me desengaño.

Poro. ¿Quien al mirar la fee de tus amores
no habrá de conocer que fui vn ingrato?

Cleofid. ¿Quien á la vista de tan dulce calma
mi juicio no tendrá por temerario?

Poro. Tu me ofreciste vna constancia eterna,
y la oferta has cumplido.

Cleofid. Tu has jurado
mas celos no tener, y el Juramento
muy religiosamente has observado.

Poro. „Si acaso turbo tu feliz reposo,
„si á otro mortal dirijo mis halagos,
„pierda la paz de mis serenos dias.

Ayuntamiento de Madrid

Cleofid. „ Lo juro a todo el Cielo Sacrosanto;
„ Y si de hoy mas mis celos te ofendieren
„ matenme el Dios del Estmiferio indiano.
Poro - ¿Es aqueste el amor, alma traidora!
Cleofid. ¡Es esto aleve lo que tu has jurado?
Poro - ¡Oh que tormento! que furor! que rabia!
rompen mi Corazon! Oh, si arrancando
de allí tu negra imagen al Abismo
sepultarla pudiera.
Cleofid. ¡Oh, si a este brazo
le fuera dado vindicar sangriento
en tu aleve sospecho mis agravios

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

1200042754
Ayuntamiento de Madrid

Leg.º 16. n.º 15. G.

El Vencedór

ó

Tea 1-33-17, A

El Alexandro

Acto 2.º

Apto. 3.º

F.

Apenas que Alexan

Ayuntamiento de Madrid

Alexandro
ó el Generoso Vencedor de Oriente
Acto 2º

Gn. y 3º as. emp.

Escena 1ª

Gavinetes Reales
Para, y Gandarte
Poro.

¿Y del Ydaspe surcarán las Ondas
ese Rival atrevido, y altanero
sin que nosotros en venganza armados
impidamos sus barbaros deseos?
Gandarte. Logrados no serán. Con orden tanta
por toda esta comarca discurriendo,
pude anelante, y de sudor bañado
juntar una porción de tus guerreros;
que junto al Puente del Ydaspe ~~oculto~~ umbrio
hize apostar con el mayor silencio.
Apenas que Alexandro haya pisado

del indio Campo el suspirado suelo
se hallarà embarazado, y confundido
del negro bosque en el profundo seno.
La hueste suya, que pudiera entonces
darle favor con el valiente acero
en lenta marcha se verà cortada
allá del Puente por el brazo nuestro.

Poro-- Aun separado de esas grandes tropas
nunca solo camina, ni indefenso.
Siguente en torno por dò quier que vaya
los Guardias Reales.

Gand.te-- Cabalmente en ellos
Teramenes el odio derramando
los hizo amigos del partido nuestro.
Y quando asi no fuera, su corage
y su valor se quedaràn suspensos
al asalto improviso. Tu en el Campo
aparta de la orilla combatiendo

Ayuntamiento de Madrid

su guardia militar; yo colocado
en el sitio del Puente mas estrecho,
alentaré de las indianas tropas
el impetu marcial. Con fuertes hierros
demoleràn entonces à mi espalda
las columnas, los arcos los simientos
que le sirven de apoyo; y de esta suerte,
quedando al otra parte los Guerreros
sin Capitan, el Capitan en esta
quedarà sin que puedan socorrerlo

Poro.- El solo bien, el bien mas apreciable
que resta al hombre en el furor violento
de su adverso destino ès, de los falsos
distinguir los amigos verdaderos.
Ò de tu Rey, mas no de su fortuna,
siempre fiel, y constante compañero.
¿Por què, por què me privan los destinos
de mi Corona, y mi brillante cetro,

Ayuntamiento de Madrid

conque premiar pudiera el amor tuyo?

Escena 2.ª

Erisena, y dhos

S.e Erisena ||| Poro, Gandarte, llega por momentos
à este sitio Alexandro. Vn Macedonio
vino à ser de su arrivo el mensagero;
y yo vi del Palacio en la alta torre
al Sol brillar los acerados Yelmos
baxo esquisitas, y diversas plumas:
Escuchè de extrangeros instrumentos,
los metales sonar; y entre las tropas
mirè ondeando al vagaroso viento
Estandartes, Vanderas, y Pendones,
pomposo adorno del brillante griego.

Poro -- ¿Cleofida en tanto, què ès lo que executa?

Erisena -- Corre à encontrarle.

Poro -- ¡Ingrata!.. Amigo tierno,
vè, corre, vuela, aguardame en el sitio.

Ayuntamiento de Madrid

(3.º y los ocho inq.ª

Gand.te ¿Mas tu no vienes?

Poro.. Si; pero primero
de la traidora quiero ante los ojos
la imagen presentar de mis tormentos;
Quiero decir la que es infiel, perjura,
execrable muger; y entonces quedo
de mi derrota, y mi dolor profundo
compensado, y alegre, y satisfecho.

Gand.te ¿Y tu piensas ahora en su inconstancia?
Del almo honor los resonantes ecos
te están llamando de la gloria al triunfo
en mas feliz, y delicado empeño.

Poro.. Vé tu Gandarte amado; que muy breve
seguiré yo tu planta.

Gand.te Oh amor funesto!
funesto siempre al Vniverso todo,
y á los Heroes tambien ~~siempre~~ aun mas funesto. (V.se

Ayuntamiento de Madrid

Escena 3.ª

Poro, y Erisena.

Erisena.- ¡Ay hermano! Tambien yo me hallaria
de Alexandro al arrivo placentero.

Poro... Lo apeteces en vano.

Erisena.- ¿Por que causa?

Poro... A una Princesa nunca concedieron
el alto grado, y la nobleza ilustre,
los Campos visitar como al un guerrero.

Erisena.- ¡Oh! siempre infausta, siempre dolorosa
misera esclavitud de nuestro sexo. (V.se

Escena 4.ª

Poro... No mas; no mas volvamos abatidos
los inconstante al mirar. En mi funesto
semblante conociera el alma ingrata
que aun tiranizo mi anhelante pecho...
Mas ¿para que son de mis furores
los impetus audaces, y violentos?....

Ayuntamiento de Madrid

¿para quando?... Alexandro combatido
pruebelos vna vez. Caiga el perverso,
caiga en la trama; y à mis pies rendido
lo veré suplicante, y prisionero. (V.se

Escena 5.a

Campo donde se verán esparcidas Fabricas antiguas, con tiendas, y alojam.tos militares p.r Cleofida prevenidos p.a el Exercito Griego. Puente sobre el Rio Ydaspe. Campo numeroso de Alexandro dispuesto en orden à la otra parte del Rio con Elefantes, Torres, Carros cubiertos, y Maquinas de Guerra.

Al abrirse la Escena se oye vna Sinfonia de instrum.tos de aire; en cuya duracion pasa el Puente vna parte delos Soldados griegos, y despues junto à ellos Alexandro con Teramenes à q.n Cleofida sale à recivir.

Cleofida, Alexandro, y Teram.s luego Gand.te

Cleofid Señor, el Yndio con festivo aplauso

Ayuntamiento de Madrid

se regocija ufano, y placentero
al ver que el grande vencedor del Mundo
pomposo pisa de su patria el suelo.
No fue tal su placer, tal su alegria
quando miró volver á este Estmiferio
al Dios Tebano vencedor del Ganges,
entre los vivas de su alegre pueblo,
en pampanos frondosos coronado.

Alex.dro Corteces, ò veraces tus acentos
aplacen igualmente al Alma mia.
Alzase empero en tan feliz momento
mi alegria à turbar la horrenda imagen
que de mi Espada el matador acero
llevó á tus Campos de pavor bañados.

Cleofida. Condenadas à olvido sempiterno
queden, Señor, de hoy mas nuestras contiendas.
Seguro puedes sobre el lauro eterno
y alegre reposar.

Ayuntamiento de Madrid

Alex.ro ¿Que es esto Dioses? (Se oiente ruido de armas

Ruido de armas se escuchan.

Cleofid. ¡Santo Cielo!

Alex.ro Di Jeramenes ¿Que rumor es este?

Jeram. Toro en furor, y precipicio envuelto
con hueste numerosa que lo sigue
combate armado a los Soldados nuestros.

Cleofid. ¡Quan verdaderos fueron mis presagios!

Alex.ro ¿Y bien, Señora, sobre el lauro eterno
pueda tranquilo reposar?

Cleofid. La culpa,
Señor, no es mia.

Alex.ro De la culpa el Reo,
reo que tantas veces provocando,
irritò las venganzas de mi ceño,
hoi a mi espada provarà el castigo
que merece su loco atrevimiento. (Desnuda la Espada y con el Jeram. y caminan ambos acia el Puente.

Cleofid. Amparad a mi bien, Clementes Dioses. (V.se la Dama a la Cuba y el Galan

Salen los Indios llenos de furor por los Bastidores
inmediatos al Rio asaltando a los Macedonios.
Poro combate con Alexandro: Gandarte con pocos
Soldados corre a ganar el Puente p.a impedir el
paso del Exercito Macedonio; y entre tanto se dà la
gran Batalla en la Llanura: Algunos Gastadores
trauajan p.a deshacer el Puente; y desviandose los
Combatientes hacia los Bastidores, se verà morir, y
luego desplomarse parte del Puente: Los Macedo-
nios q.e peleauan de la otra parte del Rio se reti-
ran atemorizados de la caida; y Gandarte con al-
gunos de sus Compañeros queda en lo alto de las
Ruinas, y dice=

Gandarte Imitad mi Valor, ò Compañeros:
impauidos seguidme; à tantos males
no es dado otro recurso. Protegednos, { Echa la Espada y el Yelmo en el Rio
protegednos, Deidades bienhechoras
de este infeliz, y miserable Reyno. { se arroja de lo alto del Puente al Rio

Escena 6.ª

Sale Cleofida por el lado derecho precedida de Poro, y este sin Espada.

Cleofid. ¡Mi bien!

Poro.- Dexame

Cleofi. ¡Oh Dios! ¿adonde huyes?

Poro.- Huyo, traidora, de mi Suerte el ceño,
huyo las iras del Olimpo armado,
huyo el furor del conjurado infierno,
de ti huyo cruel, y de mi propio.

Cleofi.- Dexame que te siga por lo menos.

Poro.- Entonces viera siempre al lado mio
á mi mayor, y funeral tormento.

Cleofid.- Matame pues

Poro.- De los Elisios Campos
tu romperias el vital sosiego;
y no embidio yo tanto las delicias
á los que ogaron de su vida el premio

Ayuntamiento de Madrid

Cleofid.. Por aquel venturoso alegre dia
que me adoró tu corazon sincero:
por el desventurado, y no creido
amor mio constante, y verdadero,
no me abandones al rigor del hado:
no asi me desves, no.

Poro.. Por fin te dexo
con tu amado Alexandro.

Cleofi.. ¿Y no conoces
que por vengarme, y castigar tus celos
fingí ser inconstante al amor tuyo.
Sino me crees, cree al llanto tierno
que de vna amante Reyna las mexillas
està regando: cree al desconsuelo
que por do quier la sigue: ai los estragos...

Poro.. Me venciera, por fin, si mas la veo.

Cleofi. Escucha, ingrato, escucha: no asi partas.
Mirame. Vn espectaculo sangriento,
mas tal vez à tus ojos agradable,

Ayuntamiento de Madrid

te ofrecere à la faz del Vniverso.
Vosotras del Ydaspe Ondas feroces,
menos feroces que ese duro pecho
precipitad al Mar con vuestra espuma
este inocente, y miserable cuerpo. (se va a arrojar al Rio)

Poro.. ¿Que executas, Cleofida? ¡Oh Dios! Detente.

Cleofi.. ¿Que quieres? ¿Por que impides mis deseos,
adorado tirano? Es de mi Suerte ~~la~~
la piedad quien te mueve? ¿Es mi tormento
quien te pudo vencer? ¿O te complaces
en verme de vn momento, à otro momento
mil veces espirar?

Poro.. ¡Que afan! ¡Que pena! . . . (ap.te

Cleofid.. ¿Que pretendes de mi? Suene tu acento;
escuche otro baldon.

Poro.. Si tu me adoras,
no me des testimonios tan immensos
de tu constante amor. Finge desvios;
de mi violento Corazon los celos
castiga, irrita, ensoberbese, y venga.

Ayuntamiento de Madrid

El perderte, Cleofida, es gran tormento,
mas el perderte fiel es vn martirio
que ni mirar, ni resistirlo puedo.

Cleofid. Opresoras Estrellas, yo os perdono
todo vuestro rigor en tal momento:
Si, yo os perdono: bien recompensados
estan ya los dolores que padezco.

Poro. ¡Dioses de tiranía! ¿Es por ventura
este el feliz, y suspirado lecho?
¿Es este el fruto de vn amor tan grande?
Venturas, hijas de vn profundo sueño!
Y muerta esperanza!

Cleofid. ¡Ay amor mio!
Perdiose todo en el combate fiero;
Cetro, gloria, Vasallos; mas nos resta
la dulce libertad. Puedo a despecho
del barbaro furor, darte vna prueva
mayor que las demas. En lazo eterno
vecinos hoy el morador indiano

consortes respirar

Poro.. ¿Pero que tiempo
que dia, que lugar, quales auspicios
para calmar mi combatido pecho
elegiste por fin? ¿Con mano impura
pudiera celebrar vn himeneo
entre las ruinas, el furor, el llanto,
sin altar, sin Deidades, y sin Templo?

Cleof. A las grandes acciones de los Reyes
siempre los Dioses presidir se vieron.
Vn Corazon deboto es Ara ~~[illegible]~~ humilde +
Esta parte, ò aquella, el Mundo entero
es grato templo à la Deidad Sagrada.
Recive pues, el mas seguro premio
de mi fee, y de mi amor en esta mano.

Poro.. ¡Oh mano! ¡Oh Esposa! Oh yo feliz! Confieso
que injusto he sido, y tu perdon imploro. (Se arrodilla

Cleofid.. Levantate mi bien: que en saña ardiendo
se acerca el Macedonio.

Poro.. Este Camino

Ayuntamiento de Madrid

Mas por aquí también de sus guerreros
viene un grande tropel. ¡Oh quan fingidas
son á los infelices los contentos!

Cleofi. No nos queda recurso. A mis espaldas
el roto Puente, y el Adaspe tengo:
Por la diestra Alexandro nos persigue:
por la siniestra Feramenes, ¡Cielos!
Llegó el instante, el vergonzoso instante:
Ya somos de Alexandro prisioneros.

Poro. ¿Y será que de Poro la Consorte
se llame presa del infame Griego?
¿Será que sirva de amoroso encanto
al impuro mirar de un Estrangero?
¿servil juguete á la insolente tropa?
¿Y quien sabe si acaso otro amor nuevo...
otro talamo...; Oh Dios... Yo me confundo;
por negras furias destrozar me siento.

Cleofi. Esposo mio, solo un breve instante
de livertad, y de valor tengamos.

Ayuntamiento de Madrid

Elige vn medio. Tu constante Esposa
seguirà tu pensar.

Poro... Es este el medio; - - - - - - (desnuda vn p.l)
barbaro si, mas necesario, y digno
de nuestros grandes valerosos pechos.
Muere; y me aguarda en los Eliseos Campos
sin ajar tu pudor.

Cleofi- ¡Oh Dios eterno!...
¿Y tu pretendes?... Ay desventurada!...
¿Como!...

Poro.. Si, muere, muere... ¡Mas que hielo! - - (Quiere herirla y se detiene horrorizado y temblando la mano)
¡que temor! ¡que congoja! El pie vacila
palpita el Corazon;::: y huye temiendo
de oficio tan cruel la diestra armada....
¡Ay! Cleofida adorada! ¡Oh! que momento
de martirio, y de amor! ¿Y quien podria
no confundirse, y detener violento
el torrente de llanto?

Cleof.- ¡Oh amor! ¡Oh Esposo!

Poro.- Ya aqui llegan los barbaros guerreros? (mirando dentro de los Bastidores)

Ayuntamiento de Madrid

Perdona mis furores, si, perdona;
y muere à los impulsos de este acero. . (En acto de herirla

Escena 7.ª

Sale Alexandro contiene à Poro, y lo desarma. Soldados Griegos, y dhos.

S.e Alex.dro Tente cruel
Cleofid. Amparenme los Dioses
Alex.dro ¿De donde nace tanto atrevimiento?
Poro - De mi valor, y mi sublime grado.
Cleofid. El se descubre, Soberanos Cielos! (à p.te
Poro - Yo soy....
Cleof. El ès de su Monarca Poro
vn fiel executor. Por su decreto
viene à darme la muerte.
Alex.dro No debia
cumplir Asvite barbaros preceptos.
Poro - No soy aquel Asvite que imaginas.
Cleofid - Como sostiene de su Rey los fueros . (lo dice à Alex.dro
vive olvidado de su propio nombre.
Debieras recordar tu nacimiento . . (à Poro

Ayuntamiento de Madrid

Debieras recordar que eres vasallo;
y que del Rey no bastan los decretos
tu origen à olvidar... Calla bien mio.

Poro.- Ya se pasó del disimulo el tiempo.
Sabe Alexandro que tu fuerza armada
no me intimida; y sabe....

Escena 8.ª

Feramenes, y Dhos.

1.º Feram.- Los Guerreros
ven Señor à calmar. Todos gritando
de Cleofida la Sangre estàn pidiendo:
Todos la juzgan execrable autora
de la trama fatal. Todos corriendo....

Poro.- Ella vive inocente. Jamàs supo
de la conjuracion el pensamiento.
Soy yo solo el Autor, solo el glorioso
executor de ese feliz proyecto.

Cleofi.- ¡Ay misera de mi! (a p.te)

Alex.no- Barbaro, ¿y piensas

Ayuntamiento de Madrid

tener por gloria vn atentado fiero. V

Cleofi. Señor, si accedo yo....

Alex.o Por tus semblantes
luce brillando tu inocente pecho:
en el de Asvite la malicia se anida:
Yo por mi labio en verdadero acento
lo hare publico al Mundo. Al Campo corro
à contener el impetu guerrero.
Tu Ferramenes rectifica en tanto
de vnidas Naves otro Puente nuevo:
las Fortalezas del Vaspe ocupa:
despues ~~[illegible]~~ conduce à su Palacio mesmo,
y à la Reyna custodia; y ese iniquo
que viva encadenado, y prisionero. Encadenan a Poro

Escena 3.a

Cleofida, Poro, y Ferramenes con Guard.s

Ferram.s Conducid Macedonios al Palacio
del Vaspe à la Reyna. Vnos momentos
con migo en tanto permanezca Asvite.

Ayuntamiento de Madrid

Poro.- ¡Oh Dios!

Cleofi.- Mas tu levantas a los Cielos
los turbulentos ojos. ¿No me miras?
¿sus privando enmudeces? ¿donde acierto?
Donde está tu valor? ¿Dó el alma grande?

Poro.- ¿Y que puedo decirte en tal momento?
Que decir puedo en mi infeliz estado?
Tu me ves abatido, y prisionero.
En el peligro que te cerca en torno
te defiende Alexandro, y sus guerreros.
En tanto falta a mi Señor, a Poro
el mas fiel Campeon: Su Esposa, ¡oh Cielos!
está en poder de su rival temido.
Yo me figuro su tremendo aspecto,
sus rencorosas furias, sus dolores,
y de su amante Corazon los Celos.

Cleofi.- No le conforta en medio de sus males
el saber que lo adoro? ¿Es tan perverso
que todavia de mi fee dudando,

es ingrato, y cruel.
Poro. Saber no puedo
qual será su dolor.
Cleof. Poro, ¿que pruebas
quiere exigir de mi amoroso afecto?
Di, Feramenes, ¿en mi desventura
podré encontrar en tu piedad consuelo?
Feram. Mucho mas que imaginas.
Cleof. Pues al punto
cederme, y calla, tu valiente acero. (le quita el puñal del cinto)
Feram. ¿Que encantas, Señora?
Cleof. Retirad.
Feram. Mas de Alexandro el vltimo decreto?
Cleof. Lo olvido, y lo detesto. Escucha, y calla.
En fin cedamos al destino adverso,
y de vna vez acaben mis dolores.
Si solo de mi muerte el fin sangriento
puede de Poro contener las furias;
y de este Sacrificio tan horrendo

Ayuntamiento de Madrid

ha de ser el Verdugo el mismo Asvite.
Aqui tienes, ò barbaro, el acero. (le arroja el puñ.º a los pies)
Hiere, mata, destroza, palpitando (D.ª y 3.º ag.ª)
mi Corazon arranca de este pecho;
llevalo à aquel cruel; vealo, y sepa,
lleno de horror, y de verguenza lleno
que le adora Cleofida... ¿Y no respondes?
è immoble existes como el duro hielo?...—
Quizà aborrece tu piadosa mano
ese barbaro, y triste ministerio?
¿Empalideces? Ah! ¿languido, y triste
sobre mi vuelves tu mirar funesto?
¿tiemblas? ¿vacilas? ¿de pavor te cubres,
y lloras?... Ay! lo veo, si, lo veo.
vna, y mil veces reverentes gracias
doy al piadoso, y compasivo Cielo.
Asvite ya me juzga Esposa amante
del indiano Caudillo; y por efecto
de la virtud de amor, de la ternura

Ayuntamiento de Madrid

cede al amable, y dulce sentimiento.
Quando á mirarle llegues, dile ufano
que yo soy fiel á su cariño tierno;
dile que es mis delicias, mis amores;
que qual le adoro, adore mis afectos:
que entre el rigor del barbaro destino
no desespere del feliz remedio;
dile que aguardo de la Suerte airada
aplacar con mi llanto el duro ceño:
que él se consuele, mientras llega el dia,
con las imagenes de amor que están en su pecho.

Escena 5ª.

Poro, y Feramés.

Poro.. Yo estoy fuera de mí, yo me confundo.
Feram.. Asvite amigo, gracias á los Cielos:
Ya estamos solos.
Poro... ¿Pero con que frente
me dais de amigo el nombre? Al Rey mi dueño

Ayuntamiento de Madrid

prometes seducir vna gran parte
del campo tuyo, y lo engañaste luego.

Feraũ.. No le he engañado, no. Ya seducido
estaba lo mejor de mis guerreros;
pero Alexandro, bien por que avisado,
bien protegido fuese por los Cielos,
las ordenes cambió que dar solia;
y vino à ser el Esquadron postrero
el que hasta aqui en la marcha, y los combates
era por siempre el Esquadron primero.

Poro.. Dudo aun de tu fee

Feraũ.. Qualquiera prueba
que pidas la tendràs. Tu prisionero
estàis baxo mi cargo, y mi custodia;
al suelo caigan los infames hierros: ¿le quita las cad
respira en libertad, corre à tu campo:
este es el don de mi amistad primero.

Poro.. ¿Pero como ò Alexandro.....

Ayuntamiento de Madrid

Feram.. Yo à Alexandro
haré creer que despechado, y ciego
te entregaste à la muerte.
Poro... ¿Y mi venganza
quedarà sepultada en el silencio?
Feram.. El Mundo la verà. Tu lleva à Poro
aquesta Carta mia. Vn Mensagero (le da una carta)
mas fiel que tu, tal vez no se encontrara.
Apenas sepa su feliz contexto
bajarà al punto à los Jardines Reales,
y alli del Asia al opresor violento,
revolcado en su sangre por mi mano,
verà lanzar el postrimer aliento.
Poro... Baxarà Poro, yo te lo aseguro
Feram.. A Dios amigo, à dios. - - - - - (V.se
Poro.. Guardete el Cielo.
Ya comienzo à esperar; ya sin Cadenas,
arder, vengar, enfurecer me siento.

Ayuntamiento de Madrid

Escena 11.ª

Gavinetes Reales en el Palacio de Cleofida
Cleofida, y Gand.te

Gand.te ¿Y te quiso matar? ¿Y hasta ese punto
de Poro llegan los tremendos celos?

Cleofi.- Fue arrebato de amor.

Gand.. Amor tirano!

Cleofi.- Mas ya que humano, y compasivo el Cielo
salvarte quiso de las fieras Ondas;
¿por que te empeñas en surcar mas riesgos?
Huye Gandarte, huye estos lugares.
Ay! que si liga con pesados hierros
Alexandro tu mano vengadora,
ninguno queda á sostener mis fueros.
Pero èl se acerca; vete.

Gand.. Ah! no permitan
que te abandone los Sagrados Cielos. (Se oculta. izq.da

Ayuntamiento de Madrid

Escena 12.

Se retira el 3.º a la izq.ª

Alexandro, y

Alex.dro — Por salvarte Señora, he procurado
contener, pero en vano, el turbulento
impetu insano de la ardiente tropa.
No se calma, no escucha mis acentos,
la razon desconoce, y en voz alta,
juzgando que eres de la trama el reo,
está pidiendo tu inocente sangre
entre amenazas, y furor, y estruendo.
Pero no temas, no, que á ese tumulto
resta por fin para salvarte un medio.
en ti respete el barbaro Soldado
de Alexandro una parte. Ven al Templo,
y mi Esposa serás.

Cleofid.— Yo esposa tuya?

Alex.dro — Pero que otro reparo? ¿que remedio,
quando el rebelde, y turbulento Campo
una Victima triste está pidiendo?

Ayuntamiento de Madrid

Gand.te /// Aqui la tiene: sacie sus rencores
tan solamente en mi; sirva mi Cuerpo
de pasto à la maldad: Esos feroces
hijos de muerte cumplan sus deseos:
Muera mil veces yo, como respire
la grande Reyna del Yndiano suelo.

Leof.- ¡Ay de mi!

Alex.- ¿Y tu quien eres?

Gand.- Yo soy Poro.

Alex.- Mas como à tan ocultos Aposentos
Llegaste à penetrar?

Gand.- Por vn Camino
que del Ydaspe à este Palacio mesmo
subterraneo conduce.

Alex.- ¿Y que deseas?
Perdon, piedad? ¿O con fatal decreto
à insultar vuelves à tu Reyna Augusta?
¿O pretendes matarla por ti mesmo?

Gand.te - Alexandro; no es este de baldones,

Ayuntamiento de Madrid

no es de injuriar el oportuno tiempo.
Yo escucho entre el pavor que nos circunda
ese profundo, y matador acento
retumbando sonar; oigo que armado
de Cleofida la sangre está pidiendo:
¡Sangre de la virtud! ¡sangre adorable!
que el negro vicio, y la maldad huyeron:
Vnico apoyo, celestial amparo
de nuestra redencion. Entonces vuelo;
ansioso vuelo, y de sudor bañado,
á presentarme en Sacrificio vengo
al Campo en su lugar: Tenga la insana
grica barbarie vn don mas lisongera,
mas digno de su Espada. Yo le traigo
mi Cabeza real. Si busca vn Reo,
yo la Victima soy. Yo solo he sido
autor de la traicion, y el fingimiento.
Sobre mi caigan las tremendas furias
de su hierro fatal; ruede mi Cuerpo

Ayuntamiento de Madrid

destrozado, sangriento, y moribundo
revolcado en el polvo. Esos guerreros
veanme perecer: Ellos vn dia
tambien pereceran. Al hondo Averno,
á eterna ~~[illegible]~~ infamia siempre condenados,
maldecirá su nombre el Vniverso;
mientras la gloria en resonante aplauso
immortaliza mis valientes hechos,
y me defiende con su noble brazo
de morir en olvido sempiterno.
~~[illegible]~~

Alex.- ¡Oh glorioso valor! ¡oh virtud santa! - - (a p.te

Cleofid.- ¡Oh Gandarte leal! - - - - - - (a p.te

Gand.te Antes salvemos
de mis Monarcas las preciosas vidas;
y muramos despues. - - - - (a p.te

Alex.dno ¿Mas será cierto
que me venza en virtud vn Alma indiana! (a p.te

Gand.te ¿Te confundes?... Qual es tu pensamiento?...

Ayuntamiento de Madrid

¡Qual! ¿no ès bastante à perdonar à Asvite,
ni aun à romper sus ponderosos hierros
el que ofrezca vn Monarca à las heridas
el soberano, y generoso pecho?

Alex.- No, Poro, yo no admito entre mis dones
vergonzosas ofertas. Solo quiero....

Gand.- Quieres tiranizar al Mundo todo:
quieres llevar la muerte, y los lamentos
mas allà de la Tierra: por fin quieres
destruir los Varones que pudieron
tu fuerza contrastar; y asi te gozas
en pavor, en furor, y en llanto, y duelo.

Alex.- Calla, y me escucha. Libre, y sin Cadenas
vaya Asvite contigo. Aquel sendero,
que hasta aqui te conduxo, hora te sirva
de oculto amparo al turbulento Griego.

Gand.e- Mas entre tanto quedarà Cleofida
expuesta à los baldones, y los riesgos,

Ayuntamiento de Madrid

y moriré por fin

Alex.. Escucha el todo.
Cleofida es presa de mi ardor guerrero;
retenerla podré, podré salvarla
sin que á ti la devuelva. Mas pues fueron
tus acciones tan grandes que viniste
á ofrecerte por ella al campo nuestro;
á tu ilustre valor, á tus virtudes,
á Poro mismo... Oh Dios! se la devuelvo.

Cleofid.. ¡Oh Clemencia!

Gand.. Oh piedad!

Alex.. Yo voy de Arvite
la cadena á romper; al campo vuestro
volved amigos en tranquilas horas,
volved bañados en placer eterno.

Escena 13..

Cleofida, y Gand.te y luego Erisena.

Cleofid.. ¿Quien, ó Gandarte prometerse pudo
tan grandes bienes entre tantos riesgos?

Ayuntamiento de Madrid

¡Quanto merezco à tu feliz engaño!

Gand.. De Vasallo, y de amigo verdadero
cumpli yà con los votos Sacrosantos:
El asilo, y la fuga meditemos
bien al Gandavia, ò al Prasciano Clima;
cuyos Reinantes, que con lazo eterno
de sangre, y de interès son tus amigos,
disputarian con generosos pechos
de salvarte la gloria, mientras huye
el Mavorte asolador este Estmisferio

Cleofi.. De Poro à la eleccion el Reyno sea
que debemos seguir: ¡Oh que tormento!
para mi Corazon que arde en amores,
esperarle, y tardar!.. Ay! ya le siento...
ya viene, si... mas Cielos! que es su hermana.

Gand.. ¡Oh! Como herida de funesto duelo
riega su pecho el abundoso llanto!

Cleofil.. Fue yà Princesa, el doloroso tiempo

Ayuntamiento de Madrid

de lacrimoso afan. Auras felices
vamos con Poro á respirar contentos.

Erisen.. Poro es muerto, Señora.

Cleofida..; Oh Dios!

Gand.te..; Que dices?

Cleofi.. Inhumano Alexandro, ¿es este el premio
de tu clemencia, y de la gloria tuya?
Venderme á la traicion! cortar violento
de mi Esposo el vivir!

Erisen.. Fue el mismo Poro
quien la muerte se dió.

Cleof..; Mas quando? Oh Cielos!
¿Como? ¿Por què? refierelo, y acaba
de traspasar mi dolorido pecho.

Eris.. Ya sabes que de Abvite con el nombre
Poro fue de Alexandro prisionero.

Cleof.. Y bien.

Eris.. Cargado con la atroz cadena,
y conducido por Soldados Griegos
del Ydaspe, la orilla caminaba

lexos del grâde Pavellon sobervio;
quando se mueve en impetu fogoso,
y sorprende à los barbaros guerreros;
los asalta, y divide, y velozmente
se abre camino por en medio de ellos.
A la rivera llega, y despechado
se lanzò al rio, y se perdio en su seno.
Gand.- Primero que vivir de ti lexano,
primero que ser presa de los Griegos,
Poro quiso à la muerte consagrarse,
y acabar qual Monarca, y qual Guerrero.
Eterna gloria à su morir dichoso.
Cleofi.- Su furor infernal, su activo fuego
pronosticaban con tremendo anuncio
al pecho mio barbaros excesos.
Gand.- ¿Y quien te lo ha contado?
Erisen.- Feramenes.
Cleofil.- ¡Pero que me ha servido en esos Templos,
sobre esas Aras, Dioses de injusticia,

Victimas, y holocaustos ofreceros!
Si soys vosotros de mi mal la causa,
no son de la injusticia los efectos;
por que si al Mundo rigen los destinos
le usurpais su poder, Dioses funestos.

Gaud. ¿Què pronunciando estais? Vn mal privado
es del Publico bien: En los sucesos
de la vida humanal por siempre existe
santa razon del que gobierna en ellos.
Huye, vuelve en ti misma, y solo piensa
tu persona salvar.

Cleofid. ¿Huir!.. ¿Que riesgos
quedan ya que temer? ¿Habrà mas daños
que aumenten mi afliccion? Ah Esposo, el Reyno
ya misera perdì: Tambien perdamos
esta vida fatal. Donde mas riesgos,
àdonde mas peligros se encontraren,
allì expondrè mi doloroso pecho:
allì perecerè; bajarè al Orco;

Ayuntamiento de Madrid

y en èl la sombra de mi Esposo tierna,
en èl me aguardarà; y tranquilo entonces
me abrazarà su amor en los Abernos.

Escena 14.

Erisena

Eris.. Ay desgraciada Reyna.. Escucha, aguarda....
yo la quiero seguir, por ver si puedo
su delirio calmar. En tanta pena
imbiarnos favor, Sagrados Cielos.

Escena 15.

Gandarte.

Gand.te ¡Noche de confusion! Heme aqui solo
en tu seno fatal! Todo es silencio;
todo es muerte, y horror: Jun solo escucho
del Vaspe las Ondas à lo lexos
agitarse, y bramar, y entre las Rocas
resonando romperse en ronco estruendo;
y el eco que responde pavoroso,

Ayuntamiento de Madrid

Poro, Poro murio—¡Cruel acento!
acento vengador, que al escucharle
todo el pecho se inflamo!...¿Mas que veo!....
¡que mortal pasmo por mi sangre corre!...
¡que improviso terror hiere mi pecho....
¡Oh Dios!... he alli su sombra:...¿Que pretendes?...—
¿Que mire, dices, de la Patria el seno?....
Miro las muertes, los horrores miro
volar en su contorno: Sacros Templos
por la Griega codicia profanados;
Sacerdotes, y Virgenes dispersos;
Las Calles de Cadaveres pobladas:
Aqui vno palpitando, alli otro muerto;
Este caliente aun, palido el otro,
y todos derramando de sus pechos
la hirviente sangre, que se vè à lo largo
correr por Calles, inundar los Templos.
La Viuda gime: el desolado padre
clamoroso camina: El viño hierro

Ayuntamiento de Madrid

levantan al Cielo las pequeñas manos;
y llora, y gime; y desfallece huyendo:
Las justas leyes, las divinas leyes
Holladas con horrendo sacrilegio.
¡Oh! leyes del amor, y la concordia,
fuisteis por siempre ya! ya en libres cuellos
veo asomarse la fatal coyunda
de eterna esclavitud. En triste acento
yo las escucho resonar, clamando,
venganza al la virtud, venganza al Reyno,
venganza á Poro... Si, venganza á Poro....
Ó tu, don soberano de los Cielos,
sagrado amor de la doliente patria,
amor de los Monarcas, tu alimo fuego
derrama en mis entrañas; Dá á mi brazo
fortaleza, y valor... Mas ya me siento
en su divino ardor arrebatado:
ya todos los furores del Averno
siento en mi corazon, ¡Ay! Alexandro!

Ayuntamiento de Madrid

¡Ay de ti! que ya el Numen Justiciero
arroja el rayo tronzador. Mi espada
dò quier te seguirà. Tus fieros hechos
seràn vengados con tu propia Sangre;
¡Y oh! si le fuera dado à Poro muerto
à la vida tornar! Gozoso entonces,
recobrando la Silla de su Ymperio,
te mirara espirar, te maldixera,
y tu cuerpo lanzando de este suelo,
repitiera con migo: Eterna infamia,
eterna execracion à ese perverso.

Finis

Ayuntamiento de Madrid

1200042754

Ayuntamiento de Madrid

Leg 16.º E 9. Nº 15.

El Vencedór

ó

El Alexandro

Acto 3.º

Ap.to 3.º

Tea 1-33-17, A

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Acto 3.º
Escena 1.ª
Jardines Reales
Erisena

Erisena – Erisena infeliz! ¿Donde te arrastra
tu mísero dolor? Amarga pena
por donde quiera que tu planta vaya
será siempre tu triste compañera
Vosotras, flores del Abril hermoso,
condoled mi aflicion. ¡Oh flores bellas!
con mis suspiros, y abundoso llanto
inecen, y creced. Sondas querellas
que lanza el alma por la boca mia,
daré de Poro á la fatal tragedia.
¡Oh Poro! Oh hermano mio! Oh dulce nombre!
nombre de amor, quando al pisar la tierra
te vieron estas plantas, y al mirarte
mas, y mas aumentaron su belleza.
Llegó el tiempo de horror, y ya marchitas

Ayuntamiento de Madrid

no volvereis à verle; ni Erisena,
à eterno lloro siempre condenada,
tampoco le verà. ¿Por que no cierra
la negra muerte mis cansados ojos,
yà que no gozan de su faz serena?
¡Ay hermano!; ¡Ay dolor!; ¡Ay muerte avara!.....
Pero que horror!; ¡Que turbacion!; ¡Que pena!.....
Entre lo espeso de esa oscura planta
me parece mirar su sombra mesma.....
¡Oh Dios immenso! Oh Dios!... Yo tiemblo, y sudo.....
Mas ya el engaño, y la ilusion se aumenta
y tambien mi pavor. La amable sombra
por entre aquellos troncos se pasea,
y ya se acerca à mi... Sombra irritada,
calmate por piedad... Yo no soy rea,
ni Geosida lo ès. Ella te adora,
te adora fiel, y seguirà tus huellas.
No yà no ès dado resistir: huyamos.

Escena 2ª

Poro, y Dha

Poro Ah! no: detente!

Ayuntamiento de Madrid

Erisena– Como!... ¡Oh Dios!
Poro– No temas.
Erisena– ¿Que sombra es esta?
Poro– Yo estoy vivo.
Erisen– ¿Y falsa?....
Poro– Fue mi muerte fatal.
Erisen– ¿Y tu me estrechas?....
Poro– Y te estrecho en mis brazos.
Erisen– ¡Que delicia!
¡Que improviso placer!
Poro– ¡Ay Erisena!
Erisen– ¿Pero que amigo Dios salvarte pudo
del Vaspe à las Ondas turbulentas?
Poro– Mas quando del Vaspe entre las Ondas
sepultado fuí yo?
Erisen– Bolientes nuevas,
que Feramenes derramò en el campo,
publicaron con voces lastimeras
que del Vaspe en las profundas aguas
te diste muerte.

Ayuntamiento de Madrid

Poro— Fue invencion discreta
que de Alexandro por calmar la furia,
supuso Feramenes.
Erisena— Yrme dexa
noticia tan plausible y deliciosa
a Cleofida a llevar.
Poro— Detente, espera.
Hasta que llegue con feliz suceso
mi deseo a cumplir, nos interesa
que el Mundo crea mi violenta muerte,
y aun mas que nadie la doliente Reyna.
Por el ardor talvèz de su cariño
me pudiera vender. Vnion eterna
Jamas tubieron el amor forzoso,
y la profunda, y celestial prudencia.
Para asunto mas grande, y mas sublime
necesito de ti. Vè, corre, vuela,
y busca a Feramenes; y diraste
que del Real Jardin en la floresta,
allà donde se pierde la onda pura
de la fuente mayor; oculto espera
Poro a Alexandro: que èl a su costado

Ayuntamiento de Madrid

lo conduzca advertido que su oferta
allí habré de aceptar: que á mí el herirlo,
que á él el cuidado de llevarlo queda.

Erisen – ¡Oh Dios!

Poro – ¿Tu empalideces? ¿Tu vacilas?
¿Talvez sientes piedad? ¿Sientes clemencia
del cruel Alexandro, prefiriendo
su barbaro existir á mi existencia?

Erisen – No, yo no dudo: ¿Mas quien sabe? Acaso
Feramenes dudar de mí pudiera;
y Juzgandome falsa conductora,
venderte á la maldad.

Poro – A esta prenda
toma, y por ella Juzgo, no tan solo
que te llegue á creer, mas que te tema.
Es una Carta, que en union amiga
el mismo me escrivio de propia letra,
provocando mi ardor á la venganza;
y que si acaso á descubrirse llega
podrá Alexandro con sangrienta mano
su traicion castigar. Alienta, alienta:

Ayuntamiento de Madrid

Muestrate hermana del valiente Poro,
y aunque en sexo mas debil, manifiesta
que un valor mismo, que una misma sangre
de entrambos corre en las gloriosas venas.

Escena 3.ª

Cleofida, y Erisena

Cleofida— Vengo á vosotras, alhagueñas flores,
á lamentar mi turbacion funesta;
Aqui mi esposo amado, el alma mia
puedo llamar en libertad serena.

Erisena— Señora, enjuga el llanto; no asi oprimas
tu corazon con funebres ideas
de mi hermano en la muerte. El consolarse
es precisa virtud de los que reinan.

Cleofida— Quando se pierde tanto es necesaria,
no és voluntaria tan doliente pena

Erisena— Ynutil lamentar! El pecho mio
se enternece tambien. Y oh! si pudiera
decirla que su Esposo amante vive,
y entre sus brazos respirar desea.

Ayuntamiento de Madrid

Quanto acábara la dulzura mía
la delícia de verle en mi presencia,
este cruel y barbaro mandato!
Pero sera quien ingrata aquesta Diez
tra
Venda à mi bien hector. No lo permita
el furor de las barbaras estrellas.

Ayuntamiento de Madrid

Tea
1-33-17, A

Ayuntamiento de Madrid

Escena 4.ª
Alexandro, y dhos

Alexandro — Que no partiste al fin? ¿Que al fin, Señora,
me llamas otra vez? ¿Por que indefensa
te dexa Poro, y con descuido tanto
del lado tuyo, y libertad se aleja?

Cleofida — Yo le perdi, Señor.

Alex.dro — Pero à lo menos
huir, salvarte, y reposar debieras.

Cleofida — ¿Huir? ¿y donde? ¿Mas con quien? El Mundo
me abandona cruel; y no me resta
otro apoyo que tu: Tu solo puedes.....

Alex.dro — En tan infausta, y desgraciada tierra
no pretendas estar; que el griego campo
se ostina, y clama, y pide tu cabeza.

Cleofida — Tengala pues; que no serà el primero
ni vltimo exemplo que al mortal se ofrezca
de la opresa virtud

Alex.dro — El gran tumulto,
el eterno clamor, la eterna guerra...

Cleofida — Mas grande empero de Alexandro el alma

salvarme puede à su fatal violencia
Alex.dro — ¿Y que he de executar?
Cleofida — El don precioso
de tu temible, y poderosa diestra
de esos perfidos monstruos la osadia
pudiera refrenar. En calma bella,
y enlazando tu pecho al pecho mio,
respete en mi la Macedonia Reyna.
Erisena — Sueño! ¡ó delirio!.. Donde estoy?.. Que escucho?..
Alex.dro — Que agitacion!... ¡Que turbacion es esta!
Cleofida — ¿Pero tu te confundes silenciosa?
¿Olvidarás tu generosa oferta?
Fe arrepientes talvez? Talvez maldices
tu amorosa piedad? Aquesta pena,
pena mas triste, y mas cruel mil veces
que todos los martirios que me cercan,
era el unico golpe que faltaba
à completar mi barbara tragedia.
Solitaria camino en este Campo:
Me busca la maldad: Ya me rodea
la muerte pavorosa: Unico amparo

Ayuntamiento de Madrid

eres tu á mi dolor. ¿Y en tal miseria
helada yace tu respuesta amiga?
Inmoble yace tu piadosa lengua?
¡Mísera yo mil veces!

Alex.dro Tus sollozos
suspende, y calma para siempre. Vuela
al Templo santo, y de placer henchida
á respirar en libertad comienza.
En breve allí te seguirá mi planta,
allí de esposo te daré mi diestra,
y allí cubierto en divinal encanto
nos vnirá el amor en su cadena.

Escena 5.ª

Cleofida, y Erisena.

Erisena— Lucio por fin la suspirada Aurora
en que bañada en risa placentera
sin lagrimas brillase tu mexilla;
y al ver que tanto amor te lisonjea
huye, y se esconde tu llorar profundo,
y tambien huye tu doliente queja

Cleofida— Dexame respirar: no me atormentes.

Ayuntamiento de Madrid

Por que te empeñas ostinada, y fiera
en perturbar mi placido reposo?
Es verdad, no lo niego. Aquesta lengua
seduxo amante de Alexandro el alma:
El me prometè su adorable diestra;
y voy al Templo, si; la sola imagen
de fuego, y sacrificio me consuela.

Erisena- ¡Que constancia! ¡Que amor! ¿Mas con q. frente
del santo Templo pisarás las Puertas?

Cleofida- Las pisaré, qual deberá pisarlas
vna esposa real.

Erisena- ¿Y la terneza?
¿Y de Poro el candor?

Cleofida- Poro me aguarda
del negro Lete en la fatal Riveta

Erisena- ¿Y el Asia toda?

Cleofida- Toda el Asia Junta
aplaudirá mi amor, y mi entereza.

Erisena- Es cierto, si: Del Asia las Esposas
en ti verán...

Cleofida- Verán en mi vna Reyna;
y vna antorcha veran que las conduzca

Ayuntamiento de Madrid

del Sacro honor en la brillante senda.

Erisena– Rubor me causa, si; rubor me causa
tu perfidia escuchar, muger perversa,
muger de maldicion

Cleofida– Con torpe labio
no asi me injuries barbara Erisena.
Mas cauta en meditar; mas advertida
en tus debiles Juicios te quisiera.
El tiempo el sitio, las vrgentes causas
hacen mudar de aspecto á las ideas.
Es vna misma accion, hora delito,
y hora santa virtud. Su labio enfrena:
enfrena el maldecir: Al Templo corre,
y en él veras á tu invencible Reyna.

Escena 6.ª

Erisena, y despues Alex.dro con Guard.s y Le acomp.n

Erisena– Y asi se puede con tan grande fausto
la inconstancia ostentar?... Pero aqui llega
Alexandro y los suyos. ¡Que irritado!

Ayuntamiento de Madrid

¡Que furibundo su semblante muestra!
Yo tiemblo; Oh Dios!

Alex.dro — ¡Que temerario orzullo!
¡Que traicion! ¡Que maldad! Jamàs pudiera
figurarme tan barbaro delito,
ni creer los traidores que me cercan.

Erisena — Habla sin duda por nosotros. ¿Donde,
donde hay, Señor, vn alma tan horrenda?

Alex.dro — Odio immortal, atrevimiento insano
de aquellos pechos mismos que debieran
mis beneficios recordar, levanta
el acento traidor con insolencia,
y la espada tambien en contra mia!

Erisena — No acierto à respirar. Falsez pudiera
ser engaño, ò Señor.

Alex.dro — Yo no me engaño.
Yo mismo lo escuchè: yo vi las señas:
la traicion descubrì; y aun mas que todo
el mismo reo su maldad confiesa.

Erisena — Alexandro, piedad. Estas son culpas....

Alex.dro — Son culpas que merecen la sangrienta
pena satisfacer: Que si quedaran

Ayuntamiento de Madrid

impunes en tranquila indiferencia
aumentaran los reos à millares,
y el publico derecho se ofendiera.
Quiero que sientan la venganza mia,
quiero que sufran las tremendas penas,
de que es digno su barbaro atentado....
Ola Soldados, Feramenes venga.

Erisena– Jan solo es ese la primera causa
de la trama fatal.

Alex.dro– ¡Oh quan diversa
fue su lengua con migo! Presuroso
el vino à darme la funesta nueva.

Erisena– Perfido! ¿Y pudo con su horrenda culpa
agravar à la candida inocencia?
El es solo el traidor, solo el impio
autor de la maldad. Poro, Erisena
nunca mancharon sus virtudes santas
con tan negro borron. La Carta es esta;
Mira en ella el traidor: miralo.

Alex.dro– ¿Y quando
me quexè yo de Poro, ni Erisena?
Que Carta èsesta? di. ¿Qual es la culpa?

Ayuntamiento de Madrid

¿Qual es el aleve que la intenta?
Erisena — ¿Y tu me lo preguntas, quando airado
me dás en rostro con la culpa mesma?
Alex.dro — Yo hablaba entonces del rebelde Campo
que sin temor mi autoridad suprema
contradice, y desprecia, y aun se opone
à que de vn Dios la celestial cadena
Junte mi diestra con la diestra amable
de tu infeliz, y desgraciada Reyna.
Erisena — Tu no has dicho, ò Señor, que Feramenes
te dio piadoso la funesta nueva?
Alex.dro — Yo hablé tambien de ese feròz tumulto,
no de otro crimen.
Erisena — ¡Cielos! ¡Que imprudencia!
¡Que engañoso temor! Yo estoy perdida. Ap.te
Alex.dro — „Poro: si en vano sobre la rivera
„valientes procuramos
„à Alexandro asaltar; no à culpa mia
„debe su salvacion. El mensagero
„con labio verdadero
„el caso te dirá. Mas entretanto

Ayuntamiento de Madrid

no sucumbas al mal. En mi confia;
que en mi hallarás apoyo en tu osadia
y verás tu venganza en mi osadia.
¡Feramenes...¡Infiel! Esta es su firma,
y de su propia mano es esta letra.

Erisena-¡Misera yo infeliz.!¡Que he executado!

Alex.dro-Pero quien puso en tu inocente diestra
este pliego fatal?

Erisena- Vn Macedonio,
que cubierto de horror, y de impaciencia,
iba á Poro buscando.

Alex.dro-¡Eternos Dioses!
¿Donde está la virtud?¿Donde se alverga
la dulce confianza? ¿Adonde fueron
tantos años de amor? Yo en calma bella
padre amoroso de mi cara Patria:
Yo, que invierto mi ser, y mi opulencia
por llevar desde vn clima al otro clima
de sus conquistas la triunfal vandera:
Yo con injusta, y parricida mano

Ayuntamiento de Madrid

vendido à la maldad!... ¿Que es lo que esperan
los perfidos tiranos de sus pueblos,
que coronando la fatal cabeza
con el diadema salpicado en sangre
son el horror, y espanto de la tierra?
Que pueden ellos esperar del hado
en su mando infernal, y en su sobervia,
si solo son traiciones, y asechanzas
de vn alma de virtud la recompensa?... Ale
Parte Erisena, parte; y con mis males
y mi inquietud, y mi pesar me dexa.

Erisena.— Plugiera al Cielo conservarte, y salvo
darme aplaudir tu paternal clemencia. Vse

Escena 7.ª

Alex.dro y desp.s Feramenes. Fera

Alex.dro— Oh santo Dios, en tu Justicia eterno
eterno en tu saber! Por quantas sendas
con prodigiosa admiracion formadas,
me descubre vn traidor tu omnipotencia!
Pero él se acerca... ¡Oh Dios!

Sale Feramenes. Sonò en mi oìdo

Ayuntamiento de Madrid

Señor, tu voluntad, quando à Erisena
preguntaste por mi; y en raudo paso
mi amor viene à ofrecerte, y mi obediencia.
Ya en calma vive el confurado campo;
y tu ya puedes con la Indiana Reyna
tus bodas celebrar; que à la voz mia
cedió al punto su vòz.

Alex.dro — No es la primera
prueba de tu amistad. Sé quanto valen
tu amor, tu lealtad, y tus empresas;
y no será Jamàs que tu persona
tan oportuna llegue à mi presencia
como en esta ocasion.

Feram. — ¡Oh yo felice!
felice oh veces mil! Suene tu lengua,
y al punto mismo, qual velera nave,
correrè en rapidisima carrera
tu decreto à cumplir. ¿Que es lo que puedo
hacer en tu favor.? ¿En mortal guerra
de nuevo pelear.? ¿Lanzarme solo

Ayuntamiento de Madrid

al furor del combate? ¿De mis venas
toda mi sangre derramar tranquilo
por morir de Alexandro en la defensa?
Y impon, Señor, impon, que a la fee mia
será tu vòz amable, y lisongera.

Alex.dro — No, no te pido tanto. Pido solo
que vn consejo me dés. Vive en la tierra
vive vn mortal que con sangrienta mano,
meditando asechanzas, y violencias,
busca mi muerte; pero ya vencido,
baxo mi espada, y mi poder se encuentra.
Mi corazon, de compasion bañado,
no se resuelve a castigar su ofensa,
por que otro tiempo con feliz lazada
mi amigo le nombré: Pero si queda
vn crimen tan atròz sin castigarse
a otros malvados animar pudiera
nuevos delitos, nuevas asechanzas
a tramar, y a cumplir: En tanta pena,
en tan dudosa confusion, amigo
aconsejame tu, dime què hicieras.

Ayuntamiento de Madrid

Teram.s — Con tremendo suplicio castigàra
su barbara traicion.
Alex.dro — De esta manera
con alma impura, con impura planta
la santa ley de la amistad rompiera
Teram.s — Antes èl la rompiò, y al profanarla
ya fue acreedor à la sangrienta pena.
Alex.dro — ¡Ah perfido! - - - - - - - - (ap.te
Teram.s — ¡Ah Señor! No mas: olvida,
olvida tu amistad, y tu clemencia.
Dexa à mi espada, dexa à mis furores
cortar vengando su infernal cabeza.
Cedeme tu poder; que el celo mio
sabrà nuevos tormentos, nuevas penas
de morir inventar. Su aleve sangre
placido verterè. No te detengas;
descubreme el traidor: verás quan breve
tan negra culpa Teramenes venga.
Alex.dro — Toma esta Carta, mira esos renglones, (Le dà la Carta
y por ella sabràs quanto deseas.
Teram.s — Dioses! mi Carta!... Fementido Asvite!
Mensagero fatal!

Ayuntamiento de Madrid

Alex.dro — ¿Pero tu tiemblas!
¿De color mudas! ¿Y callando fixas
tu languido mirar sobre la tierra!
Mirame, y habla... ¿Mas adonde, adonde
se hundio fugàz tu celo, y tu obediencia?
Es tiempo, es tiempo yà de que practiques
tu consejo, y tu amor... Inventa penas....

Feram.s — A tus plantas, Señor, la lengua mia,
ya arrepentido, mi maldad confiesa.

Alex.dro — Tremenda maldicion al que primero
hollò la gratitud: Sangrienta guerra
al perfido mortal, que levantando
la cerbiz criminal, odiando asesta
contra aquel bienhechor, que en larga mano
de vida le colmò. Falte la tierra,
falte la luz, el alimento falte
à monstruo tan atròz. Que por doquiera
le persigan los Dioses, y los hombres:
Que viva sin amor: Que entre las fieras
perezca solitario, y sin amigos;
Y en hondos ayes su vivir fenezca.

Feram.s — He aqui mi sangre: viertela, y no aflixas

Ayuntamiento de Madrid

inas mi pecho infernal: rompe mis venas....

Alex.dro ¿Y que gloria al magnanimo Alexandro
es la sangre de un vil? Si tu deseas
verme orgulloso, y con poder triunfando,
vuelveme el corazon: tu brazo vuelva
a serme fiel; y tan feliz victoria
ornarà con mas lauros mi diadema
que al derrotar las tropas de Darìo,
y que de Poro la servil cadena.

Feraùl ¡Oh delito! Oh perdon! oh amor!

Alex.dro Levanta;
Ven à gozar mi paternal clemencia.
Ya en ese llanto renaciendo miro
à mi amigo leal: ya en tu verguenza
respira la virtud. Ven à mis brazos;
ven, y vive feliz; y en tus empresas
acuerdate de mi, y ama à Alexandro.
Mas peleando en la sangrienta guerra
grandes acciones, y conquistas grandes
ciñan tu augusta sien, para que puedas
borrar con ellas la funesta mancha

Ayuntamiento de Madrid

de tu infiel corazon, y tus ofensas.
Asi verás mi compasion premiada,
asi premiada mi cordial fineza. (Vase

Escena 8ª

Feramenes, y luego Poro.

Feramen. Oh rubor infernal! Oh negra culpa!...
¿Adonde está mi plácida inocencia?
Adonde la virtud, que en otros dias
alhagó mi vivir? Dehoymas la pena
la eterna agitacion en este pecho
su morada tendrian. Ya me detestan
el hombre, el mundo, el vniverso todo:
Ya vengadora, y con sangrienta diestra
la horrenda imagen de mi atroz delito
la miro revolar de piedra en piedra,
y doquier me persigue. ¿Adonde huyo?
Donde me esconderé? Donde se encuentra
vn precipicio, vn rayo que confunda
de vn criminal la barbara existencia?

S.e Poro— Solo mi amigo está... Ya que piadoso
me concede el Olympo en tu presencia....

Feram.s— ¡Ah! parte, y vuela, y huye de mis ojos:
huye Asvite de mi. (3.o a 19.

Poro— ¿Donde esa fiera?
¿donde está ese traidor? Aqui su sangre
debemos derramar?

Feram.s— Antes se vea
derramarse la mia en ese Campo:
Abrase antes, abrase la tierra;
y sepulte en sus lobregas entrañas
este cuerpo infeliz. Rompa la esfera
esta alma pura, sin que se amancille
con culpa tan atróz, y tan horrenda.

Poro— Asi te burlas, hombre fementido;
y asi quebrantas tu hermanal promesa?

Feram.s— Promesa de vn error Jamàs obliga,
la amistad vltrajando, y la obediencia,
à la santa virtud.

Poro— ¡Pero tu Carta?

Feram.s— La detexto mil veces; y ¡oh! si fuera
dado à mi grato corazon con sangre;

Ayuntamiento de Madrid

sangre sacada de mis propias venas
su contexto borrar, ¡Feliz entonces!
entonces venturoso, que pudiera
decir, Soy inocente; soy amigo,
y hombre de gratitud: La muerte venga.

Escena 9.ª

Poro, y desp.s Gandarte.

Poro — ¡Ah perfido traidor! Infernal monstruo!
Ya me vendiste à la feroz protervia:
y ya sin fruto la venganza mia
vuela, y se esconde; y mi explendor con ella.
Pero vosotros, Dioses de mi Patria,
mi plegaria escuchad. Tiemble la esfera,
retumbe el trueno vengador, retumbe,
y en polvo, en humo, en nada los convierta.
Mirelos yo espirar. Mas, ay! que solo,
tan solo miro en la sangrienta arena
al Pueblo mio perecer matando,
y à Poro uncido con baldon, y afrenta,
tirando el Carro de marfil triunfante

Ayuntamiento de Madrid

por la alta faz de la anchurosa tierra....
¡Oh eterno deshonor! ¡Oh negra infamia! —
¿Yo esclavo de vn tirano? Antes se vean (2.a a izq.
del Vniverso las eternas leyes —
transtornarse, y faltar. — ¿Mas que te resta
Poro infeliz, Monarca sin ventura,
abandonado de la esposa tierna,
de tu reyno privado, sin amigos,
del Cielo aborrecido; y por doquiera
expuesto al vacilar de la fortuna....
que te resta por fin?.. la muerte resta;
la muerte veces mil, antes que oprima
tu augusto cuello la servil cadena. (saca la espada

Gandart — ¿Tu en livertad, Señor? ¿Tu vivo, y salvo?...
¿Mas que dolor, que turbacion ès esta?
Ese debil mirar, esa congoja,
esa palida frente, aquesa diestra
sobre el hierro homicida; todo, todo,
me está anunciando que mi Rey se entrega
al despecho, y furor.

Poro — Gandarte mio,

Ayuntamiento de Madrid

¿podrè fiar de tu amistad sincèra?
Podrè esperar de tu valiente brazo
mi eterna gloria, y mi quietud eterna?

Gandart— Mas que culpa Señor, he cometido,
que tanta duda, y confusion me cuesta?

Poro— Llegò el tiempo, Gandarte, llegò el tiempo
que me dès de tu amor la vltima prueba.
Armate de valor; saca la espada,
hiere mi corazon con entereza,
y este oficio quitando al brazo mio,
de eterna infamia à tu Señor liberta.

Gandart— ¡Ay de mi!

Poro— ¡Tu vacilas? y turbado
te cubres de pavor? Jamàs creyera
tanta debilidad, vileza tanta
en el pecho de vn procer.

Gandart— Mi flaqueza
te confiesa mi vòz; tu gusto empero
fiel executarè. (Saca la espada)

Poro— Vè, te detengas:
Hiere, no tardes, no vaciles.

Ayuntamiento de Madrid

Gand.te — ¡Ay! que de Poro en la real presencia
mi respetoso corazon palpita,
mi sangre toda se entorpece, y hiela:
Mas ya que pides con rigor insano
al pecho mio tan costosa prueva,
acia otro lado tu semblante inclina:

Poro — Ya no te miro. Tu invencible diestra
conserve hiriendo su vigor.

Gandart — Repara
quial es de tu Gandarte la vileza. (va arrojarse sobre la espada.

Escena 10.a

Erisena, y dhos. q.e detiene a Gandarte.

Erisena — Detente

Poro — Cielo Santo! ¿Que executas?

Gandart — Por que me impides, barbara Erisena,
la gloria de vna muerte que en el Mundo
hacer eterno mi vivir pudiera?

Erisena — Acà muerte, y pavor! mientras cantando
allà festivos los placeres vuelan,
aplaudiendo las bodas que se aguardan
del Macedonio con la Indiana Reyna!

Ayuntamiento de Madrid

Poro — ¡Como! ¡Que dices?
Gandart — ¿Y es verdad?
Erisena — Del Templo
las eminentes bobedas resuenan
con los ecos de amor, y en su contorno
lucen brillando las nupciales teas.
Poro — Basta, hermana; no mas; llegó el instante
de mi venganza atróz. Almas perversas,
temblad que yo os persigo. Revolcados
sereis á impulso de mi fuerte diestra
en polvo, y sangre, y mortandad horrible
al pie del Ara, y su lumbrosa tea.
El Templo sirva á la venganza mia,
y allá corro veloz: Sigueme.
Gandart — Espera,
detente hombre frenetico, y repara....
Erisena — Repara que tu colera te lleva....
Poro — Ya no miro peligros: ya no escucho +
consejos, ni razon. Mi cuerpo tiembla:
ardo, lloro, me hielo; me devoran
los celos, y el amor. Tanta es mi pena

que siento en mi interior las negras furias
del Yrfierno bramar; y, ¡oh! si pudiera
con eterno penar martirizarlos,
gozandome en su muerte, y sus querellas.
Mas romperé sus pechos fementidos,
y luego el mio; y en su sangre horrenda
mi sangre he de mezclar; y en aquel punto
caiga al rigor de mi pujante diestra
el Sacerdote, el Templo, el Simulacro,
y entre sus ruinas su sepulcro tengan.

Escena 11.

Erisena, y Gandarte.

Erisena— Sigue, ò Gandarte, sus tremendos pasos,
siguelos por su amor.
(Gn. y 3.ª liq.

Gandart— ¡Ay Erisena!
Pluguiera al Cielo que la planta mia
impidiese tan barbara tragedia.
Dios de los buenos, Dios de los Monarcas
velad sobre nosotros.

Erisen— Mi flaqueza

Ayuntamiento de Madrid

que puede hacer en confusion tan grande?
Tu Sacro Numen de la Yndiana tierra,
consuela mi dolor, y libre, y salvo
de tanto mal à mi Señor conserva.

Escena .12.

Parte interna del Gran Templo de Baco magnificam.te iluminado, y adornado con riquisimos Tapices, dentro de los quales à su tiempo se esconderà Poro, y Gandarte; de manera que estando cubiertos à todos los de la Escena, queden descubiertos à los Espectadores. Grande, y adornada Pira que se encenderà à vna señal que haga Cleofida: Dos puertas grandes en el Prospecto, que se abren à la llegada de Alexandro, y acompañam.to, descubriendo à lo lexos parte de la Ciudad, y del Palacio iluminados en celebridad de las Bodas de Cleofida, y de Alexandro.

Sale Poro impetuosamente, y Gandarte siguiendole à lo lexos.

Gandarte Detente Poro; ¡Oh Dios! detente, escucha.
Poro Tu en este sitio? Las Sagradas puertas

Ayuntamiento de Madrid

+ [aun cerradas están. ¿Qual fue el sendero
que hasta aquí te ~~[illegible]~~guiò.

Gandarte– Por esa senda
que del Palacio á este recinto pasa
pude seguir tus vacilantes huellas.

Pono— ¡Y que oportuno á mi favor llegaste!
Que así podrás con la tajante diestra
asaltando matar. A colocarnos
vamos al punto en las cerradas puertas;
y al abrirlas, y entrar esos malvados
caigan bañados en su sangre mesma.
Un golpe, y otro, y otros mil destruyan
su perfido vivir. Piedad no tengas;
complacete en su muerte, y furibunda.....

Gandarte– [Ay! quanto, quanto esa pasion te ciega!
Quanto te ciega tu furor temible!
Que aguardas conseguir? Que es lo que esperas
del Pueblo, los Ministros, los Custodias
los Guerreros tambien? De esa manera
mas tu muerte aseguras que su muerte,
sin lograr tu venganza.

Ayuntamiento de Madrid

Poro— Mi defensa prevendrá mi furor
prevendrá mi furor
Gandart— Suspende, y calma
el impetu feroz de tu soberbia.
Salvate, y huye, y otro tiempo escoge;
y lograrás, Señor, quanto deseas.
Poro— Cró mas, no mas. Esta resuelto el golpe,
y el golpe ha de caer.
Gandarte— Dios de clemencia,
contened su furor... Fen compasivo
piedad de mi dolor: huye, conserva,
conserva con tu vida tu corona:
yn padre ai estas comarcas: ai Erisena
su consuelo, y su amor; y al Pueblo Yndiano
el solo amparo, y la mayor defensa.
Poro— Lo apeteces en vano
Gandarte— ¡Ah yo infelice!
que oigo del Templo las sonantes Puertas
ya crugiendose abrir: que oigo el tumulto
del gozo vniversal. Huye, que tiembla
por ti mi corazon.

Ayuntamiento de Madrid

Poro— Clamas en vano,
y en vano, en vano contenerme piensas.
Gandar- Ocultate àlomènos.
Poro— Mi venganza
talvèz gozara con mayor certeza.
¿Pero adonde, Gandarte, pero adonde?
Gandart- Aquellos Jaspes que en su pompa ostentan
purpura, y oro, de que estàn vestidos,
oculto amparo tu favor presentan.
Poro— Numenes vengadores, todo el fuego
del Ynfierno poned sobre mi diestra. (Se ocultan

Escena vltima

Precedidos de Coro bacanal que entra danzando, y cantando en el Templo, y seguidos de Guard.s Pueblo, y Sacerdotes que conducen hachas encendidas; entran Cleofida, y Alexandro en el Templo; luego Erisena, y Teramenes. Cleofida se coloca à la drã de la Pira; Alexandro, y los demas Actores à la siniestra. Poro, y Gandarte ocultos.

Ayuntamiento de Madrid

Coro.

Del alto desciende,
ò Numen fecundo,
consuelo del Mundo,
delicia de amor.
Los votos atiende
de vn Pueblo anhelante,
bañado el semblante
de rosa, y candor.

Cleofida— Ponzase el fuego en la sagrada pira.
Poro— ¡Ah perfida! ¡Ah traidora!
Alexand— Quan risueña
es la suerte feliz quando acaricia
dos que se adoran con igual terneza,
y à quien la gloria, y el amor ligaron;
y el Sacro Altar, y las nupciales teas
le ofrecen paiz, y celestial ventura!
Poro— Ah! ya no es dado resistir mi afrenta.
Alexdro— Llega, Señora, y con la diestra mia
Junta por siempre tu adorable diestra.
Cleofida— Este tiempo es de muerte, no de amores

Ayuntamiento de Madrid

Alex.dro — ¡Como!

Poro — ¡Que escucho?

Alex.dro — ¡Y que mudanza ès esta?

Cleofida — Yo fuí consorte del Monarca Poro,
que murió para mi; y ai mi me resta
como ai su Esposa en la flamante Pira
feneciendo seguirle. Si mi lengua
te sedujo falaz, con mis encantos;
ya humilde imploro tu real clemencia
confesando mi error. Nunca, Alexandro,
nunca este rito celebrar pudiera,
sino pintando con mentido labio
vna pasion que en su dorada flecha
Jamàs me dio el amor. Si esta ès mi culpa,
ya baxo al Orco ai recivir la pena.

Alexand — No lo podrè sufrir.

Cleofida — Fente, ò me mato. (saca un puñal, y amenaza herirse

Poro — ¡Que amor!

Gand.te — ¡Que lealtad!

Alex.dro — ¡Ah! no, no seas
tan injusta contigo.

Ayuntamiento de Madrid

Cleofida— El fatal nombre
de Esposa criminal tan solo oyera
de lengua en lengua, y por doquier pisando.
Del lecho de Viudèz la esposa tierna
pasa à el lecho de muerte; consagrada
al fuego atròz de esa brillante hoguera.
Aquesta es ley que el Etmiferio Indiano
de vn Siglo en otro sin cesar venera.

Alex.dro— Ley homicida, ley abominable
que està pidiendo correccion, y emmienda;
y sabrè aniquilar.

Cleofida— Fente, ò me mato. (en acto de herirse.

Alex.dro— No acierto con la vòz.

Cleofida— Sombra alhaqueña
de mi adorado bien, que en otros dias
fuiste mi gloria, y celestial belleza,
ya al hondo centro de tu negra tumba
vuelo à llevarte mi constancia eterna:
ya vò contigo à respirar gozoso.
mi enamorado Corazon. Espera,
esperame en tus brazos, amor mio,

Ayuntamiento de Madrid

y solo en ellos mis placeres tenga.
Ferañ- Poro que oculto por el Templo andaba
aqui llega Señor, entre cadenas.
Cleofida- ¿Y es cierto?
Alexdro Y es verdad?
Ferañ- Yo le he encontrado
con vn puñal en la alevosa diestra
delitos, y asechanzas meditando
con frenetico ardor: Poro el se acerca.
Cleofida- Adonde esta mi bien, clementes Dioses?
Ferañ- Que no lo miras?
Alexan- Yo lo vés?
Cleofida- Oh fieras
por que asi me engañais desapiadados?
Burlar quereis mi dolorosa pena,
y mi cruel martirio redoblando
gozaros en mi llanto, y mis querellas?
Muramos de vna vez; y entre esas llamas
pierda y sin mi barbara existencia
Encadenado
Gandarte- Ya estaras satisfecho; Yoi has logrado
vencer oi Poro, pero su alma excelsa

Ayuntamiento de Madrid

no te es dado vencer. Aquí le tienes.
Sacia tu rabia, corta su cabeza,
privále de su Reyno, y de su Esposa
y hasta de Poro el nombre dela tierra
borre por siempre tu infernal victoria
Alex.dro — ¡Y así me insultas con feroz soberbia!
Y así vilipendiando la grandeza mia
piensas gozar mi paternal clemencia?
Ola, Soldados; al Monarca Poro
conducid á la Carcel mas horrenda,
y allí purgando tan atróz delito,
muera despues en la prision secreta.
Poro — ¿Quién usurpa mi nombre? ¿Quién se atreve
con insolente, con mentida lengua
á pintarse igual Rey de estas comarcas?
Cleofida — ¡Poro! ¡mi Esposo! Oh Dios! — (a p.te)
Gandarte — ¿Y quien pudiera
atrevido impostor, sino tu solo
disputarme el Imperio, y la diadema:
No lo creas, Señor: tu mismo sabes
que hallandose mi Esposa prisionera
la volviste á mi amor, y á mi persona.

Ayuntamiento de Madrid

Mira en mi frente la Imperial diadema,
mira el silencio de ese Pueblo mio
que lo confirma con su muda lengua.

Poro — Luzca en fin la verdad, quando triunfante
segunda vez en la fatal rivera
del Hidaspe venciste al Campo mio,
por librar mi persona à tu fiereza
que sobre mi volaba, penetrado
de fiel amor, y de amistad sincera
Gandarte, ese mortal que ante tus ojos
brilla aun mayor que tu immortal grandeza,
Poro se finge, y en su sien coloca
para engañarte mi real diadema.

Gandarte — Es todo falsedad, es impostura
yo soy solo el Monarca, y yo la pena
debo al punto sufrir.

Poro — No te alucines,
Poro soy yo, Alexandro. Si recuerdas
el gran vigor de este pujante brazo
quando del Rio en la sangrienta arena
con tigo batallé, verás que solo

Ayuntamiento de Madrid

es de vn Monarca su valiente fuerza.
Ese Pueblo que calla silencioso
lo confirma tambien, que si creyera
que ese traidor que entre cadenas yace
era el Monarca de la Yndiana tierra,
estando a la presencia del peligro
con la espada tambien le defendiera;
pero quiere mas bien perder vn hombre
que no perder su Rey.

Cleofida — ¡Que dura pena! — — — Apte
El se ostina en morir; si por lo menos
callara... ¡que dolor!

Gandarte — ¿Por que mi estrella
no me permite derramar mi sangre
y a mi Monarca conservar con ella?

Alex.dro — Vamos, vamos: A la prision Guerreros
a los dos conducid, que en sus cavernas
lucirá la verdad.

Cleofida — Feneed, Soldados.
Antes perezca yo, y antes se vea
mi pecho qual muralla impenetrable
defender de mi Esposo la existencia.

Ayuntamiento de Madrid

Por él traspasen con rigor insano
mil espadas, mil dardos, y saetas;
que impavido, y constante el solo blanco
será de tu furor. ¿No te detengas
aquí lo tienes; rompe lo mil veces
Alexandro cruel. Tiña la tierra
mi hirviente sangre, tiñala, y respire
mi delicia, y mi amor. El Indio tenga
en él su padre, su Señor, su apoyo,
y yo tan solo á tu rigor fenezca.

Gondart— Calla ingrata muger; yo, yo tan solo
soy quien debe morir. La culpa horrenda
de pretender la muerte de Alexandro
tan solo es culpa mia. Si sedientas
de una víctima estais, almas tiranas,
yo la víctima soy. ¿Muera, perezca,
mas no perezca Poro.

Alex.dro— Con que brilla
tanta virtud sobre la Indiana tierra!
Y así la gloria baña á estos mortales!
Calle, y se esconda la constancia griega.
¡Que es esto! entre vosotros á porfia

Ayuntamiento de Madrid

resplandece el amor, la gloria reina,
y luce la amistad... ¿Yo podria
tildar mis fastos con la mancha horrenda
de tirano del Asia, de asecino
de atroz conquistador? ¿Podrá mi diestra
llevar al Mundo tantos infelices?
No lo creais amigos, no, no alienta
Alexandro en su pecho tan tirano
barbaro corazon. El Indio tenga
paz, libertad, y celestial descanso:
goze Poro del Trono, y la Diadema
de su Imperio Oriental; y por mi mano
reciva amante su adorada Reyna.
Y en premio de su amor, y sus virtudes
Gandarte reine en la comarca bella
que allá del Ganges con gusto mi brazo;
y asi ligados en vnion perpetua
para siempre vivid, mientras que vsano
llevare vuestro amor de lengua en lengua

Cleofida — ¡Oh Alexandro!
Erisena — Oh Señor!
Alex.dro — Callad amigos

Ayuntamiento de Madrid

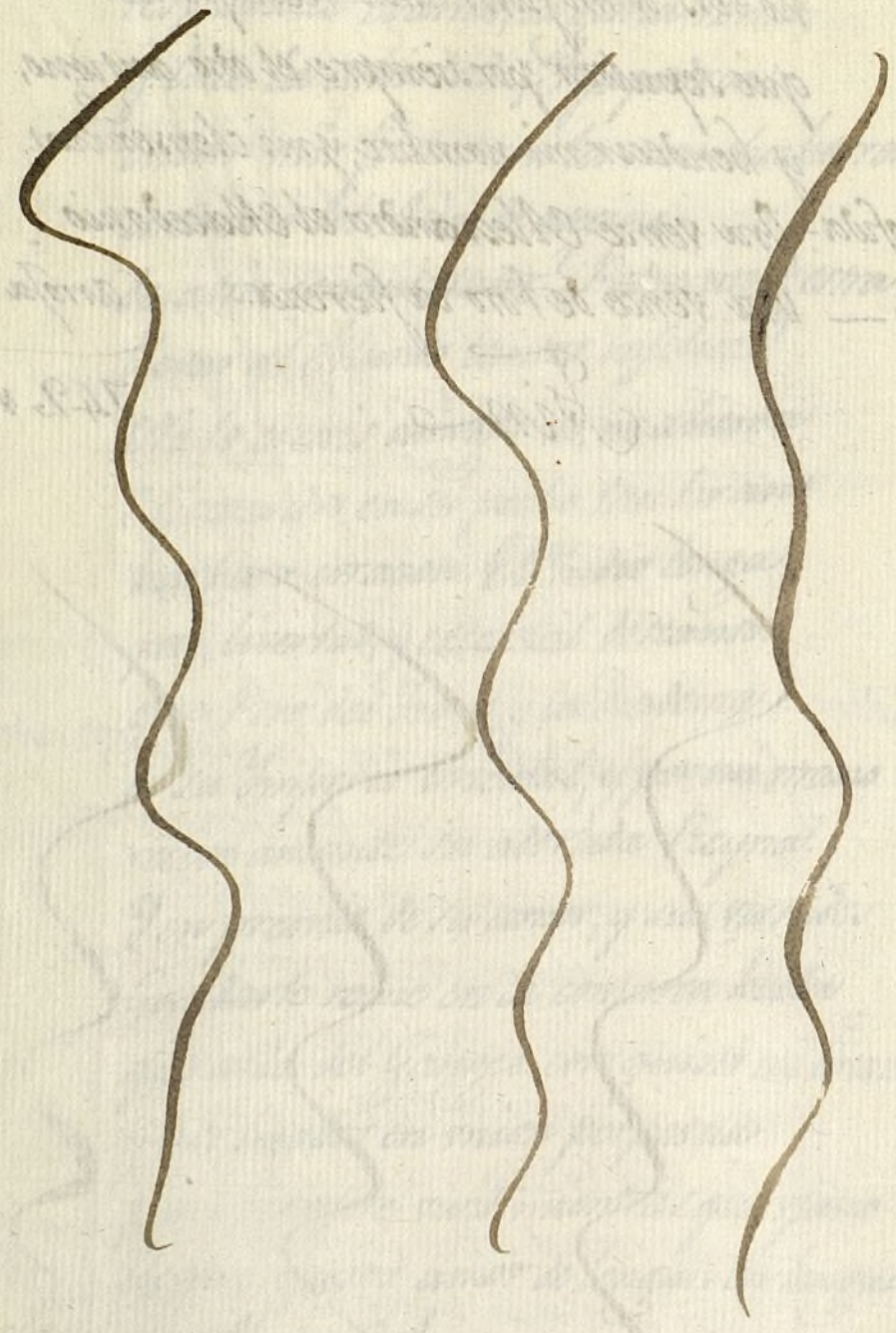
no deis a mi favor mas recompensa
que sepultar por siempre el odio antiguo,
y bendecir mi nombre, y mi clemencia.
Cleofida- Ora vence Alexandro el Macedonio
Poro — Ora vence de Poro la fiereza.

(arroja la Esp.ª

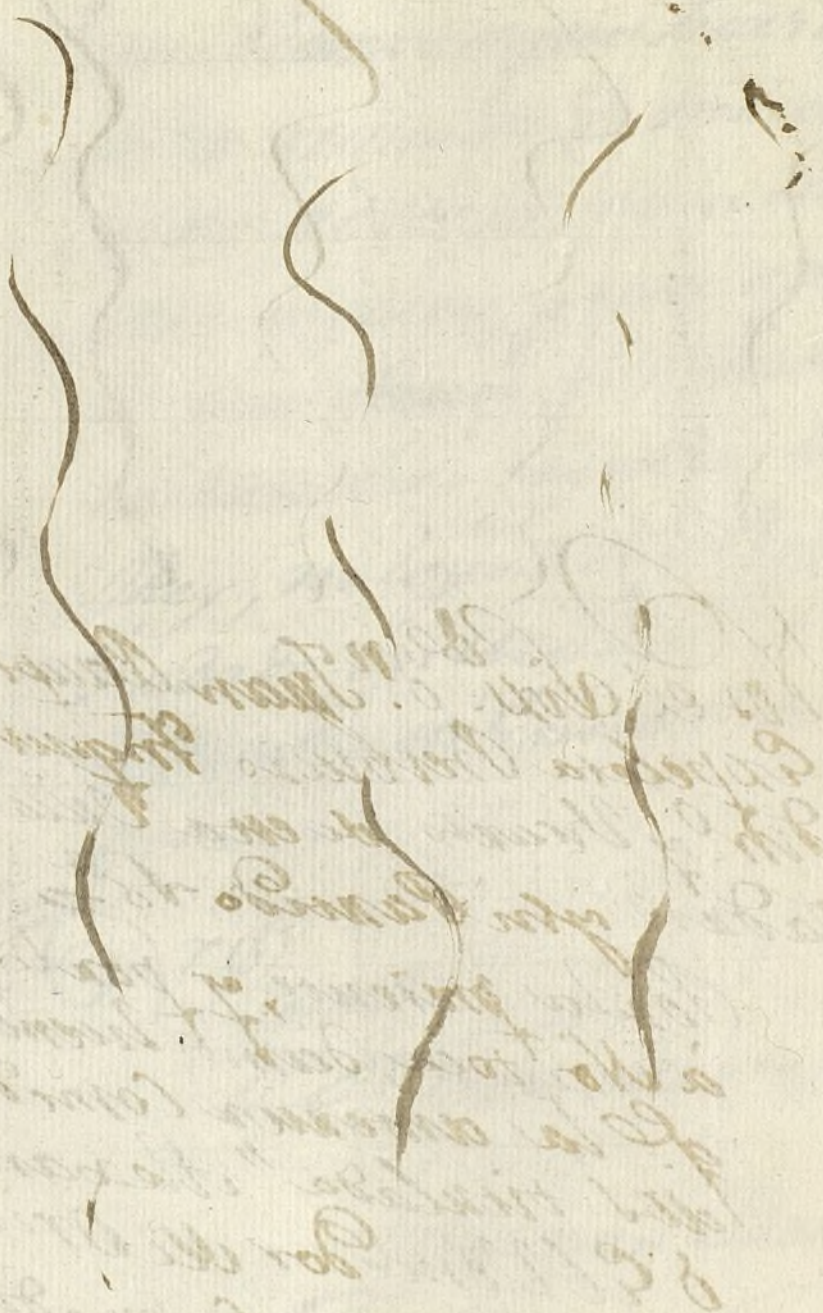
Fin

142 versos

Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid



Ayuntamiento de Madrid

Nos el Lizdo. Dn. Juan Bauptista de Ezpeleta Presbitero Inquisidor ordinº. y Vicario de esta Villa de Madrid y su Partido &ª =

Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia p.ª q.e la anterior Comedia M.s titulada "Alexandro ó El Vencedor del Oriente" en tres actos, se pueda representar en los Teatros

Ayuntamiento de Madrid

publicos de esta Corte
mediante aque haviendo
sido revisada de mra orden,
nose advierte en su contes-
cosa alguna, que se oponga
à mra Santa fee, buenas
costumbres, regalias del
Rey, ni leyes del Reyno.
Dadada en Madrid à diez
y nuebe de Enero de mil
ochocientos.

M.

D.r Rosa

Por m.do de su Señoria

Santiago Rodriguez

De Representa.

Ayuntamiento de Madrid

Mad.d 24 de Enero de 1800

Pase al Sr. D.n Fr. Juan Ant.o Peinado Gomez, y Corrector, D.n Santos Diez Gom.z p.a su Censura y evacuado buelbase a dar Cuenta.

De orden del Señor D.n Juan de Morales, Guzman, y Tovar del Consejo de S. M. en el R.l y Supremo de Castilla; Corregidor de esta Villa, y Corte de Madrid N. He visto la antecedente Comedia titulada Alexandro, o el generoso Vencedor del Oriente: Y al parecer no contiene cosa, que se oponga a n.ra S.ta Fee Catholica, y buenas constumbres: Asi lo siento, salvo en este de la Victoria de Madrid á 23 de Enero de 1800.

Fr. Juan Antonio Peinado Gomez

De orden del S.or Corregidor del Consejo de S. M. en el R.l y supremo de Castilla, he examinado la adjunta Pieza intitulada Alexandro o el Generoso vencedor de Oriente, y no hallo reparo en que se permita representar.=

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL Y OCHOCIENTOS.
Para despachos de oficio quatro mrs.
CAROLUS IV D.G. HISPANIARUM REX

Ayuntamiento de Madrid

Madrid 25 de Enero de 1800.

Santos Diez Gonzz: 27

Mad.d 26 de En.o de 1.800

Apruevase y representese

Morales

Ayuntamiento de Madrid

1200042754

Ayuntamiento de Madrid